



**HABILIDADES SOCIALES PARA EL MEJORAMIENTO DE LA CONVIVENCIA
ESCOLAR DE LOS ESTUDIANTES DEL COLEGIO PARTICULAR LOS CONFINES,
COMUNA DE CURANILAHUE, REGIÓN DEL BIO BIO, 2023**

Autoras:

Brenda Manriquez Aravena
Angely Preciado Cornejo

Facilitadoras:

Dra. Marlenis Martínez
Dra. Amely Vivas

Santiago de Chile, 2023

ÍNDICE DE CONTENIDO

	Pág.
PORTADA	i
ÍNDICE DE CONTENIDO	ii
ÍNDICE DE TABLAS	iii
ÍNDICE DE GRÁFICOS	iv
RESUMEN	v
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA	3
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	6
Interrogante general	6
Interrogantes específicas	6
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	6
Objetivo general	6
Objetivos específicos	6
JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	7
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	9
Antecedentes de la investigación	9
Bases teóricas	13
Definición de conceptos	38
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	41
Enfoque de la investigación	41
Tipo de investigación	41
Diseño de la investigación	42
Población	42
Muestra	42
Operacionalización de la variable	43
Técnicas e instrumentos de recolección de datos	44
Validez de instrumento	45
Análisis y procesamiento de datos	46
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS	46
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	48
Conclusiones	58
Recomendaciones	59
REFERENCIAS	60
APÉNDICES	73
A. Instrumento aplicado	74
B. Validez del instrumento	81

ÍNDICE DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Operacionalización de la variable, dimensiones, indicadores, ítems y escala de medición	44
Tabla 2. Variable habilidades sociales dimensión comunicación efectiva	50
Tabla 3. Variable habilidades sociales dimensión habilidades	51
Tabla 4. Resumen de las dimensiones de la variable habilidades sociales	52
Tabla 5. Variable convivencia escolar dimensión cultura escolar	53
Tabla 6. Variable convivencia escolar dimensión violencia escolar	54
Tabla 7. Variable convivencia escolar dimensión cultura de paz	55
Tabla 8. Análisis general de la variable convivencia escolar dimensiones: cultura escolar, violencia escolar y cultura de paz.	56

ÍNDICE DE GRÁFICOS

	Pág.
Gráfico 1. Dimensión comunicación efectiva	50
Gráfico 2. Dimensión habilidades	51
Gráfico 3. Resumen de las Dimensiones comunicación efectiva y habilidades	52
Gráfico 4. Dimensión cultura escolar	53
Gráfico 5. Dimensión violencia escolar	54
Gráfico 6. Dimensión cultura de paz	55
Gráfico 7. Resumen de las dimensiones cultura escolar, violencia escolar y cultura de paz	57

RESUMEN

El objetivo de la investigación fue estuvo centrado en determinar las habilidades sociales para el mejoramiento de la convivencia escolar en los estudiantes del Colegio Particular Los Confines, comuna de Curanilahue, Región del Bío-Bío, 2023. El enfoque de la investigación se enmarcó en lo cuantitativo, el tipo de estudio descriptivo y el diseño no experimental. La población constituida por cuarenta y cinco (45) docentes y se tomó la totalidad de la misma para la muestra. La técnica e instrumento de recolección de datos se efectuó por medio de un cuestionario, con escala Likert, con tres alternativas de respuestas: Siempre, Algunas Veces y Nunca, validándose mediante el juicio de tres expertos. El estudio permitió concluir se precisa que la gran mayoría de los educadores carecen de la aplicación de las habilidades interactivas, afectivas y de interrelaciones en función de potenciar las habilidades sociales. Esto puede afectar las relaciones interpersonales, la convivencia escolar y, por ende, puede repercutir en el aprendizaje de los estudiantes.

Palabras clave: Habilidades, sociales, convivencia, escolar.

INTRODUCCIÓN

En los actuales momentos, la sociedad resalta la importancia de establecer nuevas estructuras organizativas y de que los miembros de la colectividad educativa tengan particularidades y perfiles que les acceda desenvolverse proactivamente en escenarios escolares, trabajando en un ambiente favorable para su desarrollo. Uno de los aspectos clave refiere a las habilidades sociales que agrupan un conjunto de hábitos, conductas, pensamientos y emociones que contribuyen a mejorar las relaciones interpersonales. Dichas habilidades sociales permiten que los estudiantes se sientan bien y motivados para lograr sus fines particulares y sociales.

Por ello, dentro de las habilidades sociales, incluyen conceptos como el asertividad, la autoestima y la inteligencia emocional. Además, abarcan los componentes cognitivos como creencias, valores y la forma en que se percibe y valora la realidad y, como estos inciden en la convivencia escolar y en las relaciones interpersonales. En última instancia los educandos pueden exhibir su verdadera naturaleza, sin embargo, están sujetos a transformaciones de actitud cuando el entorno no ejerce una influencia positiva.

En ese sentido, resulta esencial crear ambientes educativos que fomenten el desarrollo de habilidades interpersonales, la interacción entre los individuos en un centro educativo es significativa y está dinámica se puede mejorar mediante la praxis de habilidades sociales. Esto abarca las relaciones entre individuos, grupos y todas las partes involucradas en la colectividad educativa.

Las habilidades sociales para mejorar la convivencia escolar reconocen la necesidad de cultivar sujetos que sean capaces de ponerse en el lugar de los demás, potenciando la autonomía para tomar decisiones en distintos contextos y mantener las interacciones armoniosas con su entorno. De ahí, la convivencia escolar implica compartir y establecer las pautas y acuerdos que aseguren el bienestar de todos los involucrados. Esto no implica la ausencia de conflictos, sino su resolución de manera pacífica. Promover la convivencia es fundamental para fortalecer la inclusión educativa.

Por ende, la convivencia escolar es un proceso dinámico que surge de la interacción de todos los integrantes de la sociedad y está sujeto a transformaciones

cada vez que evolucionan las relaciones humanas. Es esencial considerar que el entorno de los centros educativos, los actores del ámbito educativo deben adquirir habilidades que les permita expresar sus pensamientos, emociones, y deseos. Esto es esencial para promover una convivencia escolar armoniosa y para lograr un aprendizaje integral.

Partiendo de lo antes expuesto, se desarrolló la siguiente investigación que tiene por objetivo determinar las habilidades sociales para el mejoramiento de la convivencia escolar en los estudiantes del Colegio Particular Los Confines, comuna de Curanilahue, Región del Bío-Bío, 2023. Para ello se utilizó una metodología bajo el enfoque cuantitativo, tipo de investigación básica, un diseño no experimental y el manejo de la técnica de la encuesta y como instrumento un cuestionario con escala tipo Likert.

En ese sentido, el Trabajo de Grado se encuentra estructurado de la siguiente manera: El capítulo I: El Problema, en el cual se expone el planteamiento del problema, formulación del problema, se establecen los objetivos de la investigación tanto general como específicos y se justifica la investigación. El Capítulo II, de nombre Marco Teórico, conformado por los antecedentes de la investigación, las bases teóricas que lo sustentan y la definición de conceptos.

El Capítulo III, denominado Marco Metodológico, contiene el enfoque del estudio, el tipo de investigación, diseño de la investigación, población, muestra que se maneja, las técnicas e instrumentos utilizados para la recolección de los datos, la validación del instrumento. El Capítulo IV viene representado por los resultados. Finalmente, se expone las conclusiones, recomendaciones, referencias y los anexos.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las transformaciones en la actual sociedad, el progreso de las tecnologías, en los entendimientos, creación y competitividad solicitan a los educadores, la adquisición de renovadas competencias que les accedan a afrontar con triunfo su existencia profesional, conseguir impresiones en actuación propia y colectiva; posesionándose con compromiso sus interacciones y su actuación como facilitador y profesores netamente innovadores. Por ello, las instituciones educativas ameritan de reconceptualizar sus instituciones como entes más activos t proactivos.

En este sentido, Valdivia (2018) señala “en el mundo, la educación se ha acostumbrado a metamorfosis e invenciones, de allí, la gestión educativa, carece de un buen dinamismo, con la inspección de su estructura, para que sean más eficaces y afrontar triunfo las peticiones o retos” (p. 27). No obstante, en el pensamiento del autor refiere a la gestión directiva debe estar focalizada en la innovación, creación y construcción en la enseñanza; accediendo a los cambios que se vayan generando en el transcurrir del tiempo.

En Latinoamérica, la calidad educativa estriba claramente de la labor de la gestión directiva en los centros educativos, razón por la cual poseer un conjunto de capacidades, tanto propias, competitivas y con un adecuado liderazgo que les admita conseguir fines, objetivos y estrategias. Es muy significativo que la administración al interior de los centros escolares se más efectivo, con el propósito de dominar en las respuestas a todos los problemas y conflictos que se puedan presentar en el mismo.

De acuerdo con Colichón (2020), las habilidades sociales representan el abanico de comportamientos y la capacidad estratégica que posee un individuo y que le accede resolver situaciones sociales de forma efectiva, de esta forma, puede consentir diversas posturas y situarse en contra de las que no están de acuerdo, pero sin que interfiera con sus interrelaciones. Un sujeto con habilidades sociales expresa sentimientos, anhelos y aptitudes de manera efectiva de transmitir la comunicación de sentimientos.

En ese sentido, las habilidades sociales en los estudiantes, de acuerdo con Araneda y Montre (2021) “se comprende como el conjunto de conductas asertivas necesarias para interactuar, que surgen de manera adecuada a cada situación, condicionadas por el contexto tanto externo como interno de la persona” (p. 4). Esto significa que el comportamiento está comprendido socialmente en el nivel de madurez moral y cognitivo del alumno y le proporciona el espacio de relaciones interpersonales y productivas.

En este sentido, la convivencia escolar, Bustamante y Taboada (2022), “el desarrollo potencial que anida en cada estudiante, el derecho de cada uno de los integrantes de la escuela, donde se toma como principio el amor y respeto, que establece el complemento para aprender a vivir en comunidad” (p. 1295). Es decir, la convivencia representa los beneficios que tiene cada miembro del centro educativo en función de interrelacionar armónicamente, con respeto y dignidad.

Por ello, la convivencia escolar simboliza la agrupación de interrelaciones que ocurren dentro de un centro educativo que son prósperas y experimentadas diariamente por cada miembro de la comunidad. Además, se trata un fenómeno complicado y activo que se construye en las maneras de integración de los diferentes actores, los métodos de clase, reglas determinadas y la ejecución del abordaje de la indisciplina o desobediencia, las alternativas de mediación de conflictos y las maneras de comunicación (Centro de Desarrollo de Liderazgo Educativo, 2019).

En este orden de ideas, en Chile, según el Ministerio de Educación, citado por Riffo (2022) considera que la educación simboliza una institución sumamente compleja que se encuentra en permanente innovación y transformación; creándose nuevos retos y labores a los gerentes, docentes y demás miembros de la institución en con el propósito de optimar las funciones académicas, administrativas y financieras en la misma. Por ello, se requieren de un equipo de educadores con responsabilidad ética y comprometidos con los procesos de instrucción y formación en los educandos.

Sin embargo, en el estudio de Gómez (2022), señala “en la actualidad, en algunos centros educativos chilenos en la práctica docente, no se realiza un acompañamiento y monitoreo especializado en las aulas de las instituciones educativas para garantizar un adecuado desarrollo de las habilidades sociales en los estudiantes”

(p. 25). Esta indagación revela que, en algunos centros escolares, los educadores carecen de un seguimiento que les acceda a fomentar las habilidades sociales en los alumnos. También, la indagación efectuada por Salgado (2018) “en la actualidad la violencia que se vive dentro y fuera de los planteles educativos es muy preocupante pues los escenarios escolares no deben ser tomados como guaridas o centros de lucha, robos, ventas de drogas u otro acto delictual” (p. 9). Esto significa, en los escenarios presentes existe agresiones físicas, verbales, poco respeto hacia el género entre los estudiantes en los centros escolares.

Lo antes planteado, no escapa de la realidad en el Colegio Particular Los Confines, Comuna de Curanilahue, Región del Bio Bio, en la cual a través de conversaciones no formales con los docentes se pudo precisar la ausencia de acompañamiento en para fomentar las habilidades sociales en cuanto a la organización de actividades inherentes a la convivencia, falta de orientación del manejo de estrategias que contribuyan con el aprendizaje de los estudiantes en competencias emocionales y académicas. Así como también, el reforzamiento de la cultura de paz hacia el respeto de genero entre los estudiantes y acciones hacia el fomento de valores para la disminución de la violencia.

Del mismo, los docentes manifestaron la existencia de elevadas discordancias, malentendidos, prejuicios y diversos conflictos que dificultan las relaciones interpersonales entre los alumnos, docentes y en oportunidades con algunos miembros del centro educativo. Igualmente, se amerita de capacitación contantes, intercambios de ideas y pensamientos con otros con miras a definir líneas pedagógicas que conduzcan a la disminución de la violencia y conformar espacios para la sana convivencia.

La falta de habilidades sociales y la convivencia escolar trae como causas: ausencia de liderazgo, atmósfera hostil entre los estudiantes, poco reforzamiento de los valores hacia el respeto de género, escasa participación de los alumnos en las actividades escolares, poca satisfacción del docente en su desempeño y desmotivación hacia las actividades extra cátedra. Esto trae como consecuencias, ausentismo escolar, indisciplina, una gestión pedagógica deficiente, bajo rendimiento académico, aprendizajes poco relevantes, aumento de agresiones físicas y verbales entre los educandos.

Las premisas antes planteadas conducen a mejorar las habilidades sociales que induzca a enaltecer la convivencia escolar en la cual se desarrolle un aprendizaje colaborativo, participativo y en valores entre todos los integrantes podría permitir que los estudiantes se enfrenten a efectivas herramientas al desarrollo de su formación, activen sus relaciones interpersonales y, por ende, adquieran un mejor bienestar social.

Formulación del Problema

Interrogante principal

¿Cómo las habilidades sociales mejoran la convivencia escolar en los estudiantes del Colegio Particular Los Confines, comuna de Curanilahue, Región del Bío Bío, 2023?

Interrogantes secundarias

¿Cómo las habilidades sociales mejoran la cultura escolar en los estudiantes del Colegio Particular Los Confines, comuna de Curanilahue, Región del Bío Bío, 2023?

¿Cómo las habilidades sociales mejoran la violencia escolar en los estudiantes del Colegio Particular Los Confines, comuna de Curanilahue, Región del Bío Bío, 2023?

¿Cómo las habilidades sociales mejoran la cultura de paz en los estudiantes del Colegio Particular Los Confines, comuna de Curanilahue, Región del Bío Bío, 2023?

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo general

Determinar las habilidades sociales para el mejoramiento de la convivencia escolar en los estudiantes del Colegio Particular Los Confines, comuna de Curanilahue, Región del Bío Bío, 2023.

Objetivos específicos

Definir las habilidades sociales para el mejoramiento la cultura escolar en los estudiantes del Colegio Particular Los Confines, comuna de Curanilahue, Región del Bío Bío, 2023.

Establecer las habilidades sociales para el mejoramiento de la violencia escolar en los estudiantes del Colegio Particular Los Confinos, comuna de Curanilahue, Región del Bío Bío, 2023.

Determinar las habilidades sociales para el mejoramiento de la cultura de paz en los estudiantes del Colegio Particular Los Confinos, comuna de Curanilahue, Región del Bío Bío, 2023.

JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

En la educación actual, coexisten un consenso sobre la relevancia de cultivar las habilidades sociales indispensables para que los sujetos se desenvuelvan de forma apropiada. A pesar de que el enfoque competitivo prevalece en las aulas, se ha verificado que no es suficiente para desarrollar ciertas destrezas esenciales en los escenarios de formación como en la facultad de colaborar. Como alternativa de solución a esta problemática, se busca el afianzamiento de las habilidades sociales que insta a promover una convivencia escolar apropiada que los estudiantes efectúan sus actividades de manera socializada, como también el fomento de la cultura de paz, el intercambio de conocimientos y las habilidades de trabajo en equipo.

En ese sentido esta investigación se justifica teóricamente, debido a que buscará incrementar el conocimiento teórico de las habilidades sociales en cual se inste a implementar programas de aprendizaje que tengan como base la colaboración entre los estudiantes y, de esta forma se fortalecerá la capacidad de los educandos para su desenvolvimiento en una sociedad cambiante. Al mismo tiempo, para la convivencia escolar, sustentada en la teoría del clima escolar centrado en el conocimiento, tendencias y la axiología de los integrantes de un centro educativo en función de consolidar las relaciones interpersonales entre ellos y, por ende, el fortalecimiento del proceso de instrucción y formación de los educandos (Pérez y Puentes, 2022).

De allí, la relevancia práctica del estudio enmarcadas en las transformaciones organizadas desde las habilidades sociales en optimar los procesos de formación en los educandos con respeto a la convivencia, el respeto, las relaciones interpersonales, la cultura de paz y el clima escolar entre todos los integrantes de la institución. Además,

representa una herramienta para el docente en cuanto a mejorar las acciones pedagógicas que incidan el comportamiento de los alumnos y en su aprendizaje.

Mientras que, la importancia social en ejecución de ordenamientos que concurren en las metamorfosis de las habilidades sociales donde convergen distintos alumnos que interactúan entre sí; también, crear herramientas para reconocer y coordinar cada una de las actividades y administración que se llevan a cabo en el aula de clase. Esta uno de los saberes que los profesores deben manejar en función de optimar el aprendizaje y la educación de los mismos.

Del mismo modo, la relevancia desde lo metodológico, visualizado en la reproducción actual de entendimientos relacionados la gestión pedagógica y la convivencia escolar donde fueron fiables y validados por expertos en la materia. De allí que, se construirá un cuestionario con preguntas cerradas con un tratamiento de rigor y científicidad, el cual busca ser usados en otras investigaciones y los saberes obtenidos servirán en la examinación y deliberación de la muestra que se está indagando.

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO

ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

Antecedentes internacionales

En la investigación efectuada por Belsuzarri et al. (2023) en su estudio titulado “Habilidades sociales y el trabajo en equipo en estudiantes del nivel secundaria”, se planteó como objetivo analizar las habilidades sociales y el trabajo en equipo en estudiantes del nivel secundaria. Se llevó a cabo un estudio mediante la revisión bibliográfica, bajo el análisis documental de enfoque cualitativa considerando las variables habilidades sociales y trabajo en equipo. Entre los resultados más relevantes determinaron que “si hay relación entre las habilidades sociales y la actitud emprendedora en los alumnos del último año de secundaria, donde el resultado fue un nivel bajo, si un estudiante que desarrolla estas dos variables es una persona emprendedora” (p. 1498). Se concluye que las habilidades sociales son primordiales para influenciar las conductas, virtudes, creencias, facultades intelectuales y formas de interrelación entre los estudiantes.

La examinación de Barbera et al. (2021) titulada “Habilidades sociales en tiempos de crisis del COVID-19: Una dinámica pensada desde la práctica interdisciplinaria”. Reseñó como propósito “caracterizar las habilidades sociales desde la práctica interdisciplinaria del docente ante la emergencia del covid-19” (p. 98). La metodología de “corte cuantitativo con alcance descriptivo transeccional. La recolección de la información se realizó por medio de un cuestionario aplicado a 25 docentes adscritos a la Facultad de Humanidades, Arte y Diseño de la Universidad del Sinú Elías Bechara Zainúm-Colombia” (p. 102). Asimismo, los resultados enmarcados en: “las habilidades sociales se caracterizan, por un hacer docente de manera integrada y contextualizada reflejado en el 92% para la alternativa totalmente de acuerdo (TA) y 8% de acuerdo (DA)” (p. 103). Establecieron como conclusión: “la práctica docente se da desde una perspectiva interdisciplinaria integrada, constructiva y contextualizada, pero sobre todo, mediada lingüísticamente con el fin de promover el trabajo colaborativo

entre los actores educativos, institucionales y/o comunitarios” (p. 106). Esta referencia, favorece en el ámbito teórico relacionado con la gestión pedagógica porque representa acciones vinculadas con diligencias didácticas, sociales, formativas entre otras implicadas en la labor del profesor para emprender la praxis educativa.

Por su parte, Gaeta et al. (2020) en su indagación titulada “*Problemas de convivencia escolar desde la mirada del alumnado de educación secundaria*”, reseña como fin “analizar los principales problemas de convivencia desde la visión del alumnado de 3º de Educación Secundaria Obligatoria (E.S.O.) en la ciudad de Ávila, España” (p. 344). El método manejado “desde un enfoque cuantitativo, diseño exploratorio de corte transversal, se aplicó un instrumento diseñado ad hoc a alumnos de 3º de ESO en la ciudad de Ávila, España” (p. 346). Las derivaciones centradas en: “el 98,3% de los alumnos definen como maltratar a un compañero bien sea verbal, física o psicológicamente y sólo unos cuantos (1,7%) lo definen como Pegar y/o insultar a algún compañero de vez en cuando si te cae mal” (p. 347).

De igual manera, los autores que vienen mencionando aportaron como conclusión: “La prevención y detección del acoso escolar que, aunque residual aparece latente entre el alumnado estudiado. La profundización sobre los riesgos que entraña el uso indiscriminado de las redes sociales” (p. 354). Esto es relevante, para el actual estudio, dado que hace referencia a la convivencia escolar en función de disminuir la violencia, el acoso y las agresiones entre los estudiantes mediante la práctica de una convivencia sana y amena; requiriendo la ejecución de estrategias pedagógicas y la gestión efectiva de los profesores.

En el estudio de Pérez (2018) titulado “*Gestión pedagógica y las habilidades sociales de los estudiantes de la I.E. Conchucos*”, se propuso como objetivo general “determinar la relación de la Gestión Pedagógica y las habilidades sociales de los estudiantes en el Instituto Educativo Conchucos” (p. 36). El estudio fue “de tipo correlacional y de diseño de investigación no experimental de corte transversal, la población muestral de 87 estudiantes; a quienes se aplicaron los respectivos instrumentos de recolección de datos, utilizándose el cuestionario como instrumento de investigación” (p. 36). El autor llegó a los siguientes resultados: “el 74.2% de los encuestados manifestaron que la gestión pedagógica se encuentra en el nivel medio; el

80% de los encuestados manifiestan que el desempeño docente está en el nivel medio” (p. 40). El autor, que se viene citando, concluye: “el nivel de gestión pedagógica se encuentra en el nivel medio así lo determinan los resultados de un total de 31 el 74% respondieron que están en un nivel medio y 05 docentes que representa el 16% se encuentran en el nivel bajo” (p. 46). El estudio aporta elementos teóricos sobre las habilidades sociales que envuelve la planeación de acciones para la construcción de actuales entendimientos en los estudiantes en la cual se consolida la administración educativa y está asociada a las metodologías que efectúa el profesor en la formación del educando.

Antecedentes nacionales

A nivel de los antecedentes nacionales, Ascorra et al. (2021) en su estudio denominado “Niveles de Progresión de Gestión de la Convivencia Escolar a Nivel Intermedio en Chile”, planteándose como propósito de “identificar y caracterizar las modalidades de gestión en convivencia escolar de sostenedores chilenos” (p. 228). De allí, el método utilizado inmerso en el paradigma cuantitativo inmerso en “lo transeccional de tipo descriptivo-exploratorio. El muestreo fue estratificado proporcional, participación de 519 sostenedores de todas las dependencias del país. Se utilizó la escala de gestión de la convivencia escolar a nivel intermedio validada por Ascorra y otros (2020)” (p. 233). Entre los resultados más significativos: “el factor más importante fue la socialización de roles y funciones de los encargados de CE de los establecimientos, la que se ramifica en tres nodos” (p. 236).

Los autores que se vienen desarrollando, concluyen: “aquellos sostenedores en un nivel institucionalizado en la gestión de la convivencia escolar se percibieron con un mejor conocimiento del territorio y un mayor reconocimiento del logro” (p. 238). Este antecedente es muy relevante, al actual estudio, porque aporte elementos relacionado con la convivencia escolar centrada en las actividades y soporte que ofrecen los directivos y docentes en optimar el mejoramiento y el bienestar de la institución. A su vez, profundiza en diligencias en la elaboración, ejecución, valoración y acompañamiento en la prevención y participación en la armonía escolar.

La investigación de Cortés et al. (2019) denominado “Gestionando la contingencia más que la convivencia: El rol de los encargados de convivencia escolar en Chile”, indicó como objetivo “profundizar con evidencia empírica respecto al cargo del Encargado de Convivencia Escolar (ECE) en establecimientos municipales de Chile” (p. 3). La ruta metodológica centrada en un “estudio mixto, de carácter exploratorio, reporta las principales tareas y obstáculos que enfrentan los ECE, así como las capacidades requeridas para abordarlas” (p. 5). Los principales resultados estuvieron reflejados: “se realizan múltiples tareas emergentes y reactivas, principalmente, atención de casos, supervisión y control de la disciplina y rendición de cuentas” (p. 9).

Al mismo tiempo, los autores antes referenciados, concluyeron: “se hace necesario construir una trayectoria formativa especialmente diseñada para los ECE que primeramente aborde las creencias y teorías de acción de quienes asumen el rol complejizando la comprensión que presentan respecto de liderazgo, aprendizaje y convivencia escolar” (p. 10). Estos autores contribuyen con componentes sobre la convivencia escolar está vinculado con el proceso de instrucción de los alumnos en función de aprender para la vida, la integración, la armonía y la aplicación de un liderazgo participativo e informado a todos los miembros de un centro educativo.

Ferrada y Quiroz (2019), en su experimentación denominada “Caracterización de la gestión de la convivencia escolar en el marco de las orientaciones de la política pública en el Colegio Darío Salas”, se propuso como objetivo “identificar las características de la gestión de la convivencia escolar en el colegio Darío Salas de la comuna Puerto Montt, en el marco de las orientaciones provistas por la política pública en esta área” (p. 9). Asimismo, se ubicó en “un diseño descriptivo, por lo que se ubica dentro de los diseños comprensivo fenomenológico y se utilizó la técnica cualitativa de entrevista semiestructurada” (p. 23). Los hallazgos más relevantes: “los actores de la comunidad educativa plantean que se han estructurado equipos con funciones específicas y lineamientos definidos para orientar sus acciones y su articulación. La directora lidera el equipo de convivencia escolar” (p. 46).

Las conclusiones alcanzadas, por los autores antes mencionados, reflejaron: “se caracterizó en detalle la manera en que se ejecutan las diferentes orientaciones definidas por el establecimiento, lo cual evidenció una brecha entre todo lo que se

declara y las acciones que finalmente se materializan” (p. 59). Este antecedente contribuye en función a la variable convivencia escolar, dado que se encuentra vinculada en espacios para la reflexión, resolución de alternativas en el ámbito pedagógico, reproducción de actividades para indagar la instrucción, concepción de criterios, procesos y fines respondiendo, permanentemente, a los cambios que se generan en el centro educativo.

BASES TEÓRICAS

Habilidades sociales

Definición

Las habilidades sociales son objeto de estudio hacia los años 1930, cuando se iniciaron investigaciones sobre el comportamiento social de los niños. Dichas investigaciones se llevaron a cabo principalmente en el campo de la psicología social, en colaboración con la psicología clínica. Estas disciplinas se basaron en las contribuciones de la psicología evolutiva para entender al ser humano como un ser que experimenta en el trayecto de su vida (Losada, 2018).

De esta manera, los primeros avances en las habilidades sociales surgen en los países de Estados Unidos e Inglaterra que, a pesar de que los investigadores en ambos países no tenían contacto, los resultados que se llegaron a tener tanto en Estados Unidos como en Inglaterra fueron convergentes en su importancia, brindaron el soporte y evidenciando la jerarquía del fenómeno que se estudiaba, sin embargo los métodos utilizados fueron distintos, por lo que los resultados sean orientadores de perspectivas distintas. Por un lado, los estudios realizados en Estados Unidos se enfocaron en la parte clínica, mientras que los de Inglaterra, que surgieron a partir de la psicología social desarrollaron sus estudios a partir de los enfoques sociales aplicándolos a los ámbitos organizacionales y laborales.

De acuerdo con Tortosa (2018) consideró que las habilidades sociales son un complejo fenómeno conceptual que abarca diversas teorías, principios y modelos que han sido desarrollados a lo largo de las últimas décadas, por ello, es que no existe un consenso respecto la definición de este término que involucra a una serie de aspectos necesarios para la convivencia social, es así, que mientras que para algunos.

Araneda y Montre (2021) definieron que las habilidades sociales “son el conjunto de conductas asertivas necesarias para interactuar, que surgen de manera adecuada a cada situación, condicionadas por el contexto tanto externo como interno de la persona” (p. 8). Es decir, que una conducta será socialmente habilidosa si es acorde al nivel de madurez moral y cognitivo del individuo, y le facilita el establecimiento de relaciones interpersonales saludables y productivas.

Por su parte, Tortosa (2018) conceptualizó las habilidades sociales “como un conjunto de capacidades y destrezas variadas y útiles para el contacto interpersonal y socioemocional” (p. 37). Estas son consideradas un constructo descriptivo de los comportamientos sociales que están disponibles en el repertorio del individuo y que en un determinado contexto tiene una gran posibilidad de generar reforzadores y minimizar la estimulación aversiva, esto contribuye con la efectividad y calidad de las relaciones que tiene con el otro.

Las habilidades sociales, según Vílchez (2018) “es un conjunto de técnicas sistematizadas que están creadas a partir de características propias de cada grupo sujeto su aplicación está orientada al desarrollo de habilidades y conductas alternativas ampliando de esta manera el repertorio conductual y modificando las conductas” (p. 56). En otras palabras, las habilidades sociales permiten al estudiante desarrollar conductas

y actitudes que le facilitan la participación en clases, abarcando factores como técnicas de estudio, motivación, habilidades interpersonales.

Salas (2019) señaló las siguientes habilidades sociales: a) Se requiere que el contexto cultural del individuo se contemple junto a las variables circunstanciales, es decir, considerar que la conducta habilidosa en situaciones críticas o han terminado por factores personales ambientales por la interacción de ambos; b) La conducta interpersonal, son las capacidades el comportamiento aprendido, es decir, es una característica de la conducta, c) No es una característica universal sino específica de la situación y la persona, por consiguiente, no existe la forma correcta de comportamiento universal sino de maneras distintas de comportarse según la situación y el individuo, d) Se basa en la capacidad que tienen las personas de escoger su acción de forma libre y e) Es una característica que no es dañina pues use una conducta socialmente efectiva.

Desarrollo de las dimensiones de la variable habilidades sociales

Comunicación efectiva

La comunicación es un procedimiento que admite que las informaciones sean entregadas por medio de diferentes técnicas que van a depender de la obligación que tenga cada individuo o institución para información acerca de algo o un tema en particular. Al respecto, Aquino (2018) definió que la comunicación es “un sistema, es decir, los medios que se utilizan para enviar la información y las personas que logran comunicarse entre sí directamente, están interrelacionados y son interdependientes, siendo muchas las variables que influyen en el clima de comunicación” (p.21). Es decir, la comunicación es un canal que se usa para remitir información para alcanzar que los sujetos puedan interactuar con diálogos efectivos con conexiones con otros e independiente que inciden en el clima de una organización.

La comunicación como sistema representa la acción competente de efectuar actividades determinadas al interior de la institución, indagando la intervención dinámica de las personas y el desempeño de sus funciones. Asimismo, Boland (2018) consideró la siguiente definición de comunicación: “el proceso de transferir significados en forma de ideas e información de una persona a otra, a través de la utilización de símbolos compartidos, con el fin de que sean comprendidos e intercambiados” (p. 82). Interpretando este autor la comunicación simboliza el medio de llevar información, opiniones e ideas a otros sujetos por medio del empleo de símbolos usuales para ser interactuados y percibidos.

En este sentido, García et al. (2018) “el proceso de comunicación en una determinada organización abarca varias interacciones; desde conversaciones informales hasta sistemas de información complejos” (p.47). Esto refiere que la comunicación es indispensable para el efectivo funcionamiento de las organizaciones y el potenciamiento de una adecuada correspondencia entre los miembros de la institución.

Por su parte, Hernández (2019) indicó que la comunicación efectiva es “el intercambio de datos e informaciones entre los miembros de un equipo de trabajo que ejecutan actividades dentro de una organización a fin de conseguir una meta

previamente planificada” (p.36). Se instituye que la comunicación accede a que los integrantes de la institución interaccionen, tanto interna como externamente, a través de ella la estructura organizativa permite que fluyan las ideas para cada trabajador y generen los aportes respectivos para el logro de las metas.

En este sentido, Landivar, citado por Gómez et al. (2019) consideraron a la comunicación educativa “como el área de conocimientos teórico-instrumentales, cuyo objeto de estudio son los procesos de interacción propios de toda relación humana, en donde se transmiten y recrean significados” (p.64). En otras palabras, la comunicación que se genera con los integrantes de un centro educativo es vista como aquella que proporciona entendimientos técnicos, especulativos y herramientas con la finalidad de interactuar con cada uno de ellos. También, en la praxis, la comunicación educativa persigue fines netamente educativos, donde se apropian de conocimientos y métodos para la acción y la organización de las mismas.

Indicadores de la dimensión comunicación efectiva

Empatía

El concepto de empatía, según Cid et al. (2022) “se expone por primera vez bajo el término alemán *einflung*, acuñado por Theodor Lipps y traducido como sentirse dentro de. Fue llevado al inglés como *empathy* por Edward Titchener (1909)” (p. 62). En otras palabras, debe estar enfocado en los sentimientos morales, habla de la capacidad de los seres humanos para sentir pena ante el dolor de otros y plantea que ponerse en el lugar de los demás ayuda a nuestra imaginación.

Maldonado y Barajas (2018), definieron la empatía “es una capacidad natural que se desarrolla en interrelación con los demás y en el seno de una cultura que define el tipo de humano que se espera que sea, cómo debe ser la participación con el sufrimiento del otro” (p. 17). Se forja así identidades y cadenas de transmisión: Quien no ha recibido atención emocional durante la infancia y quien ha sido educado en la indiferencia hacia los demás, en la incomprensión y la intransigencia, tenderá a hacer lo mismo cuando le toque cuidar de los propios descendientes y de otros educandos y es que la vida humana se tiñe de valores vividos, principalmente durante la infancia.

Por su parte, Esteban et al. (2020) conceptualizaron la empatía como “un proceso motivacional que conduce a la persona a prestar su ayuda a la resolución del problema de otro, haciéndolo de manera parecida a la que se da en el desarrollo cognitivo social del individuo” (p. 23). Por tanto, una de sus aportaciones más importantes es la de la integración del afecto y la cognición en el proceso de empatía con un matiz evolutivo. Que una experiencia empática tenga mayor o menor calidad variará en función de las atribuciones personales que cada individuo establezca de manera espontánea ante el malestar o bienestar de otros.

La empatía se ha relacionado estrechamente con la percepción de bienestar psicológico entre los estudiantes, debido a que es uno de los factores importantes para establecer buenas relaciones con los demás, facilitando de esta manera un contacto interpersonal satisfactorio, el incremento de la popularidad social y la conducta pro social, funcionando como un amortiguador en la disminución de la agresión. Por lo tanto, la empatía es importante para la formación de los estudiantes, dado que permite comprender las necesidades de los demás y ofrecer una atención adecuada y de calidad.

En síntesis, la empatía es una habilidad esencial que puede ser cultivada en estudiantes en la cual se fomente en el aula contribuyendo, no solamente en el bienestar emocional de los alumnos, sino también en la creación de ambientes escolares más proactivos y al desarrollo de habilidades sociales que les servirán a lo largo de sus vidas. De igual manera, hace énfasis en el desarrollo socioemocional, la autorregulación emocional, la toma de decisiones, la resolución de conflictos y las habilidades de las relaciones interpersonales.

Resolución de problemas

El problema puede ser definido como un contexto congénito a una cosa, que incita a una necesidad solución, que se atañe con diversos ámbitos, y en el caso de la educación se puede utilizar como punto de inicio, para la implementación del proceso enseñanza y aprendizaje. Pérez y Beltrán (2019) conceptualizan el problema como: “toda situación en la que hay un planteamiento inicial y una exigencia que obliga a

transformarla. Se añade como condición que la vía de pasar de la situación o planteamiento inicial a la nueva situación exigida tiene que ser desconocida” (p.77)

Los autores exponen que el problema es todo entorno en el cual existe un planteamiento inicial y un requerimiento que exige cambio; se amplía como posición un camino de pasar de una situación originaria al nuevo suceso requerido y el sujeto pueda ejecutar el cambio. Queda claro que, de cara a un problema, el sujeto no conoce la solución y tiene que encontrarla.

En el escenario educativo, los estudiantes deben apropiarse de la motivación para enfrentar la resolución de problemas y, también dependerá de las experiencias previas que va a tener de cada situación y el interés que tenga para resolver. De allí que la resolución de problemas, de acuerdo con Gómez et al. (2019) “Los problemas son situaciones nuevas que requieren que la gente responda con comportamientos nuevos” (p.77). Al mismo tiempo, reflejó “casi permanentemente se enfrenta problemas en la vida cotidiana, por lo que resolver un problema implica realizar tareas que demandan procesos de razonamientos más o menos complejos y no simplemente” (p.78).

Por consiguiente, la resolución de problemas constituye escenarios desconocidos que invitan a que el sujeto reconozca escenarios nuevos. Los problemas demandan ejecutar actividades que implican procesos más lógicos, complejos o menos complejos. Por lo tanto, resolver problemas es estimado como una actividad especial e importante en el proceso enseñanza y aprendizaje, por su valor educativo y formativo.

En este sentido, Meza (2021) exhibió que “la resolución de problemas es una competencia que le da sentido a los contenidos y es un proceso fundamental en la enseñanza de las matemáticas” (p.95). Significa que representa una capacidad del alumno con la cual realiza un procedimiento de análisis en lo que se requiere de la matemática, además, motiva a la mejora del pensamiento creativo en el educando al aprender al unir una serie de recursos asimilados para conseguir la resolución a un determinado problema.

Del mismo modo, es sumamente significativo que el estudiante formule problemas que estén referidos al desarrollo del conocimiento preciso, creativo e innovador; esto inducirá a disminuir la ansiedad, el estrés, la angustia y, en

oportunidades la agonía en el estudiante. Por ende, el docente debe impulsar, en sus clases, el fomento de la capacidad para resolver situaciones que impliquen resoluciones matemáticas y la aplicación de estrategias como la microenseñanza que garantice la práctica armónica, metódica, sistematiza, el análisis e interpretación de ejercicios que adecuen las necesidades e intereses del estudiantado.

Autorregulación

De acuerdo con Muñoz (2018), consideró que la autorregulación “ha sido definida distintamente como la habilidad para cumplir con una petición, para iniciar o cesar actividades de acuerdo a demandas contextuales, para modular la intensidad, frecuencia y duración de los actos motores y verbales en contextos sociales y educacionales” (p.24). Esto significa que la autorregulación está centrada en el desarrollo de práctica para efectuar una determinada acción para armonizar el ímpetu, constancia y permanencia en hechos orales en distintos escenarios.

En este sentido, Carrasco y Lorza (2019) definieron la autorregulación “como un proceso activo y constructivo, donde los estudiantes monitorean su aprendizaje, guiados por metas y características del contexto en el que se desenvuelven” (p.15). Es la manera de usar los recursos que tienen los alumnos para planificar, vigilar y examinar la realización de actividades y la construcción de su propio aprendizaje. En otras palabras, los educandos dinámicos seleccionan y controlan su adecuado estudio, instituyendo significados, exponiendo objetivos y tácticas efectivas.

De igual manera, las autoras, antes mencionadas, consideraron que “la autorregulación incluye términos como metacognición, entendido como el control de los pensamientos de manera estratégica, la cual antiguamente era considerada como la única forma de autorregulación, pero hoy en día es parte del proceso en sí” (p.16). La autorregulación, también, está inmersa en la intervención del conocimiento de forma transcendental en el pensamiento del estudiante. Aquellos educandos que son competentes de autorregular el aprendizaje se determinan por la interacción dinámica con el aprendizaje, empleando recursos diversos, tales como: motivacionales y de comportamiento.

En el pensamiento de Sáez-Delgado et al. (2022), definieron la autorregulación “como un proceso autodirigido que permite a los estudiantes activar, controlar y mantener sus cogniciones, comportamientos y emociones mediante el uso selectivo de estrategias personales para alcanzar los objetivos académicos que se han establecido” (p. 168). La autorregulación accede al educando a dinamizar, seguir y manejar el aprendizaje; asimismo, el protagonista de su oportuno aprendizaje: desplegando acciones de planeación, realización y seguimiento de su estudio, perdurando y conservando su esfuerzo en la prosecución de fines y objetivos pedagógicos efectivos.

En consecuencia, la autorregulación en la educación básica es relevante porque permite obtener una mayor responsabilidad en la ejecución de actividades, optimiza el rendimiento estudiantil, evita la deserción escolar y consigue una efectiva transformación y reacomodo a alcanzar el aprendizaje. Esto conducirá a viables tramitaciones al fracaso académico, alcanzando que los alumnos se acomoden a los permanentes cambios en los ámbitos escolares, sean más independientes y con aprendizajes significativos.

Díaz (2018), consideró la autorregulación “proceso activo en el que los alumnos se hacen protagonistas de su propio aprendizaje, lo interiorizan y se adueñan de los objetivos que se persiguen en él” (p. 6). Esto se interpreta, la autorregulación incide en el educando porque contribuye al fomento de ser más dinámico en su formación y, por ende, a potenciar un estilo de instrucción efectivo, suministrando la inspección y regulación de metodologías que accedan a conseguir los objetivos programados.

Dimensión: Habilidades

Las habilidades se manifiestan en emociones, cualidades, esperanzas, reflexiones ante situaciones de conflictos, en el rol de mediador de alternativas a soluciones en el contexto donde se desenvuelve y en poder disminuir ambientes futuros de problemas en la organización. escolar. De acuerdo con esto, Caballo (2021) definió las habilidades como: “un conjunto de conductas emitidas por el individuo en un contexto interpersonal que expresa sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones, derechos de un modo adecuado a la situación, respetando así esas conductas en los demás” (p.75). A la par, el autor antes mencionado expuso: “resolviendo generalmente

los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas, lo que implica ejercer los derechos personales sin negar los derechos de los demás, expresando opiniones, sentimientos y deseos” (p.75).

Interpretando al autor, las habilidades están dirigidas en un escenario interpersonal que se manifiesta por medio de impresiones, modos, aspiraciones que un individuo tiene de sí mismo y, por ende, genera implicaciones de practicar acciones en diversos contextos. Al mismo tiempo, representan las destrezas que puede tener un sujeto en situaciones diferentes de manera consciente o inconsciente, induciéndolo a una acción intelectual que puede ser aplicada en su ámbito de estudio.

Por su parte, Portillo (2019) precisa la definición habilidades: “como acciones que las personas pueden realizar. La competencia abarca la calidad y capacidad de transferencia de una acción en el tiempo y en el contexto. Es decir, nadie aplica una habilidad con la misma destreza todo el tiempo” (p.41). Las habilidades están vinculadas con las labores que efectúa un sujeto en un tiempo y espacio determinado. De allí que, las habilidades que posee un estudiante en el aprendizaje deben estar cimentadas en las destrezas, prácticas, capacidades y potenciales al momento de realizar tareas o actividades inherentes a los contenidos que desarrolla el docente en el aula de clase o bien con la utilización de la virtualidad.

Condori (2020) considera que la habilidad “se vinculan aspectos psicológicos y pedagógicos indisolublemente unidos. Desde el punto de vista psicológico hablamos de las acciones y operaciones, y desde una concepción pedagógica, el cómo dirigir el proceso de asimilación de esas acciones y operaciones” (p.25). El autor hace referencia que la habilidad está inmersa en un aspecto psicológico y pedagógico. Cuando hace referencia a lo psicológico está vinculado con las acciones y sistematizaciones, mientras que lo pedagógico está relacionado con el procedimiento de aprovechamiento de dichas acciones, es decir, cuando el estudiante pone en contacto directo con su contexto, transporta la experiencia de los conocimientos adquiridos y lo transforma en actividades positivas para su aprendizaje.

De igual manera, la habilidad se obtiene sobre el asiento de la propia actividad y por medio de la comunicación y las relaciones sociales, específicamente, en la enseñanza que compone el resultado de una praxis sintetizada y orientada en la

adquisición de capacidades y destrezas para llevarlas a efecto. Por ello, el aprendizaje de la matemática representa una forma en la reconstrucción de caracteres propios donde comprende la parte activa del educando, quien va avanzado desde un conocimiento medio hasta conseguir un conocimiento alto. Esto lo va adquiriendo con el uso constantes de habilidades cognitivas, con el fin de obtener un aprendizaje más significativo (Vélez y Rivadeneira, 2022).

Indicadores de la dimensión habilidades

Habilidades de interacción

Las habilidades de interacción, de acuerdo a Guillén (2020), “los individuos poseen un carácter dual como sujeto y objeto durante la interacción; mientras la personalidad se genera durante la socialización por la acción bilateral de componentes objetivos y subjetivos” (p. 14). Esta definición se sitúa en la relevancia de la interacción que hace énfasis en la alineación del mensaje durante la comunicación y el significado de la empatía, y a su vez expone la realidad a través de la interacción entre individuos, la colectividad, el predominio de la inducción y el tratamiento de los contextos sociales.

Ramírez (2019) conceptualiza las habilidades de interacción como: “encuentros interpersonales que presupone comportamientos situados y diferenciados, desarrollando en contextos que se encuentran en un conjunto de comportamientos que hacen viable la comunicación y permiten su regulación” (p. 34). Estos procedimientos se establecen nexos con los demás, se interpretan las distintas acciones, sus significados, organizaciones y se corresponden en normas ante cualquier contexto de interacción.

Por su parte, Gómez et al. (2019), consideraron que las habilidades de interacción “se adquieren mediante una combinación del proceso del desarrollo social y del aprendizaje escolar. Ningún niño o niña nace simpático, tímido o socialmente hábil; a lo largo de la vida se va aprendiendo hacer de un modo determinado” (p. 6). El proceso de aprendizaje del estudiante va interiorizando conocimientos que son los que le posibilitan que generen transformaciones y, dichas transformaciones se generan en las destrezas que se han interiorizado.

Baca (2023), las habilidades de interacción “son un conjunto de conductas y comportamientos de índole social que permite a las personas relacionarse con sus pares para obtener sensaciones gratificantes y de pertenencia a un grupo social” (p. XXX). A partir de esto, los individuos se vuelven competentemente social y aprender a entender, evitar o suprimir las consecuencias de sus interacciones con los demás. Igualmente, las habilidades de interacción social son comportamientos sociales positivos que benefician la adaptación, la aceptación de los demás, el esfuerzo positivo y el bienestar del sujeto, convirtiendo las habilidades sociales en una herramienta excepcional para protegerse y promocionar la salud.

El estudio de las habilidades interactivas es relevante porque los estudiantes que tienen dificultades con estas habilidades o con su aceptación de sus compañeros, tienen mayor alcance de generar problemas en su vida con problemas como la deserción escolar, la delincuencia y otras formas de psicopatología adulta. Por lo tanto, el desarrollo de habilidades sociales significa evitar accidentes graves. Lo mismo ocurre con el hecho de que los problemas interpersonales predisponen trastornos emocionales y del comportamiento.

Habilidades emocionales

Las habilidades emocionales es el principal aspecto para llevar a cabo, con efectividad, el aprendizaje en cualquier ámbito académico. Este ha sido estimado como un elemento general que globaliza todo lo relacionado a las emociones. Al respecto, Baños y Huaiquil (2019) plantearon que las habilidades emocionales “son la capacidad de reacción de un sujeto entre los estímulos que promueven del medio externo o interno, cuyas principales manifestaciones son los sentimientos y las emociones” (p. s/n). Significa que los procesos afectivos están relacionados con los sentimientos y emociones que tiene un sujeto frente a diversas adversidades.

Por lo tanto, las habilidades emocionales están vinculados a los sentimientos, estímulo, buen humor, tristeza, alegrías, entre otros. Estos aspectos son relevantes al momento del aprendizaje de los estudiantes porque le permite al docente involucrar las emociones con el objetivo de conseguir aprendizajes significativos, utilizando para ello la neurociencia como elemento primordial en el fortalecimiento de los conocimientos

adquiridos. Lo afectivo es fundamental en la enseñanza, dado que el educando, de acuerdo a su estado emocional, puede poner interés, estímulo y motivación en lo que se le está enseñando. A su vez, mantiene una efectiva atención del desarrollo de los contenidos que se desarrollan en el aula de clase.

En ese sentido, Carvajal (2020) consideró que las habilidades emocionales “son reacciones rápidas, impulsivas e intuitivas que experimentamos casi sin darnos cuenta” (p. 78). Es decir, pueden darse de manera rápida, arrebatadoras y automáticas por un individuo, por lo tanto, es relevante reflexionar ante el pensamiento de sí mismo y mostrarse conforme a dichas emociones; las mismas pueden surgir en cualquier circunstancia de la vida. Dichas emociones son relevantes para el educando, razón por la cual va a depender mucho del estado de ánimo, salud y bienestar para la asimilación de un efectivo aprendizaje.

Maturana (2020) coincide “en que la emoción que surge en nosotros tiene estrecha relación con las diversas experiencias que vivimos a diario, por lo que siempre están ligadas a lo externo” (p. 17). Significa que las emociones están vinculadas con las vivencias que tienen los sujetos en el común vivir y, generalmente están estrechamente unidas a lo exterior; además están ligada a lo que se piensa, se percibe, se cree del contexto en cual se desenvuelva.

Por ello, las emociones son fundamentales para lograr la enseñanza, dado que cada vez que un estudiante adquiere un aprendizaje siempre existe una respuesta de emociones. Significa que cada decisión tomada conlleva el apego a una emoción, es decir, estos procesos tienen mayores incidencias en el aprendizaje fundado en el cerebro. De allí, que los educadores requieren potenciar a los estudiantes a mantener actitudes dinámicas, flexibles, críticas y activas. Esto incidirá en que el educando fortalezca y mantenga buenas emociones y actitudes.

Por ello, en las habilidades emocionales juega un papel primordial la motivación, dado que está dado por una cohesión deliberada de aprender, por lo tanto, el educador promocionó acciones académicas más dinámicas y flexibles en la cual los educandos pudieran lograr un aprendizaje más adecuado en el interior de sus hogares desde una educación a distancia o remota con la finalidad de dar continuidad a la enseñanza y, por ende, al rendimiento académico.

Habilidades de relaciones interpersonales

Las habilidades de las relaciones interpersonales, según Valdez (2019), la definió “tienen como objeto de estudio las relaciones entre individuos, basados en ciertas reglas aceptadas por todos y fundamentalmente, en el reconocimiento y respeto de la personalidad humana” (p. 27). Esto se enmarca en las relaciones interpersonales que están dirigidas al vínculo entre las personas, fundamentadas en normas o principio admitidas por los individuos y están cimentadas en creencias y acatamiento al carisma de la humanidad. Dichas relaciones demuestran el comportamiento apropiado en el intercambio de afecto, con el fin de resguardar los derechos únicos y el bien con los demás.

Por su parte, Varona (2019) reveló que “las habilidades de las relaciones interpersonales son el intercambio de información, sentimientos y percepción de conductas y actitudes, trato entre los individuos” (p.27). Esto refiere a las destrezas que poseen los individuos para solucionar dificultades o falencias que se pueden generar en los vínculos con las personas cuando interactúan en un contexto determinado. Además, las relaciones se consiguen en relaciones en grupo que se producen en las instituciones con unos principios, reglamentos, normas y valores propios de la organización.

Roca (2020) exteriorizó que “las habilidades de las relaciones interpersonales son nuestra principal fuente de bienestar, y también pueden convertirse en la mayor causa de estrés y malestar, sobre todo si tenemos déficit de habilidades sociales” (p. 11). En efecto, los sujetos que no desarrollan convenientes habilidades sociales, estarán más inducidos a padecer cambios psicológicos como el estrés, angustias y cansancio. No obstante, aquellos individuos que tienen aplicadas destrezas sociales positivas aumentará un mejor bienestar de vida y, por ende, excelentes relaciones interpersonales.

Las habilidades de las relaciones interpersonales, comúnmente, la acción recíproca es diferente porque depende de la labor que desempeñe el educador en el salón de clase, efectuar la planificación de las actividades, la realización de las clases y el seguimiento a los estudiantes, lo que implica dedicación, constancia, amor y energía

en todas las acciones. Al mismo tiempo, las relaciones de los docentes se observan en las reuniones que se efectúan, el intercambio con los padres y demás integrantes de la institución; así como la participación en actividades culturales y extra cátedras efectuadas en la institución (Tafur et al., 2021).

Partiendo de lo antes expuesto, las relaciones interpersonales son muy importantes en el aprendizaje porque representa un componente esencial de contacto, comunicación e interacción con el equipo directivo, los estudiantes, compañeros de trabajo y demás miembros del establecimiento educativo, con el fin de potenciar las acciones, la gestión pedagógica, el liderazgo, la toma de decisiones y el clima organización para el buen funcionamiento del establecimiento y calidad educativa.

Convivencia escolar

Antes de definir lo que es la convivencia escolar, es relevante precisar lo que esa convivencia. La misma simboliza la agrupación de interacciones y unión entre las personas que conforman una organización, razonablemente, reincide en las maneras de comprenderse en todas las acciones de la praxis de los centros educativos, correlación pedagógica entre profesores y educandos, en circunstancias belicosas y su abordaje, unión de amistades, relaciones laborales, de allí, una adecuada convivencia es un compromiso de todos.

Por lo tanto, la convivencia, en el pensamiento de Mercedes (2020), la definió como “involucra a dos o más sujetos que son disimiles en su correlación, en la que perenemente interfieren otros individuos que se encuentran sujetos a transformaciones constantes” (p. 20). Significa, la convivencia encierra las interrelaciones de los individuos que son semejantes en su contexto y están en constante interacción e integración con otros y, que con el transcurso del tiempo cristalizan buenas o deficientes relaciones.

En este orden de ideas, Bustamante y Taboada (2021) conceptualizaron la convivencia escolar como: “la mejora viable que vive en cada alumno, la justicia en cada miembro de un centro educativo en la cual se desarrollan valores que incide en la conducta de aprender a vivir en armonía y equilibrio” (p. 16). Esto encierra componentes que se encuentran enmarcados en el buen vivir en

colectivo, en la cual todos deben conducir la conformidad de principios, tales como: el amor, la amistad, la cooperación, entre otros.

Andrades-Moya (2020), definió la convivencia escolar “como la interrelación entre miembros de una comunidad como una forma de prevención de violencia escolar y el conjunto de normas institucionales e incluso como una política educativa que debe ser trabajada en dichas instituciones” (p. 3). Esto se interpreta, la convivencia agrupa acciones que van dirigidas a un conjunto de personas que se encuentran en un centro educativo con la finalidad de crear normas, reglamentos o políticas que contribuyan a mejorar las relaciones interpersonales y la comunicación.

De ahí, la convivencia escolar debe promover y ejecutar políticas o programas que conduzcan a una vida en común y una seguridad en excelentes prácticas en la cual se involucren los directivos y docentes en potenciar las acciones académicas y administrativas. Igualmente, todos los integrantes de la escuela deben establecer estrategias pedagógicas y competencias cognitivas que les permita fortificar una identidad para lograr una excelencia en la convivencia escolar.

Los autores Gómez y Agramonte (2022), “el tema de la convivencia escolar un proceso sistémico, de construcción social que se estructura de acuerdo con las características, pensamientos, actitudes de los actores educativos” (p. 3). Esto quiere decir, que son los integrantes de la escuela quienes perciben el compartir cotidiana e inician voluntades para conservar una convivencia en la dinámica que piden las realidades que viven en cada contexto escolar. Cabe resaltar, que en estas interacciones se originan problemas con circunstancias adheridas a las relaciones interpersonales, lo que supone que deben ser tomadas en cuenta para dar oportunidades en el aprendizaje.

4.2.2.1 Desarrollo de las dimensiones e indicadores de la variable convivencia escolar

Dimensión: Cultura escolar

La palabra cultura está inscrita a la escuela que se viene utilizando desde hace bastante tiempo como fuente documental en la educación para conocer aquellos rostros que acceden a entender el ejercicio escolar. De allí, Elías (2017) define la cultura escolar

como “patrones de significado transmitidos históricamente y que incluyen las normas, los valores, las creencias, las ceremonias, los rituales, las tradiciones, y los mitos comprendidos, quizás en distinto grado, por las personas miembros de la comunidad escolar” (p. 286).

La autora, antes mencionada, refleja a la cultura escolar como modelos que han sido entregados a lo largo de la historia y envuelven las reglas, dogmas, tradiciones, ritos, entre otros que se encuentran en un determinado centro educativo. También, la autora considera que esta cultura tiene particularidades estática y dinámica. La representación estática porque la cultura origina un carácter propio en el sistema social cuando suscita un sentido pertenencia y responsabilidad. Mientras, la representación dinámica está sujeta a los cambios que se generan al interior de la escuela, promovido por ellos.

García (2018), conceptualiza la cultura escolar “el conjunto de creencias, valores, hábitos y normas dominantes que determinan lo que un grupo social considera valioso en su contexto profesional, así como los modos políticamente correctos de pensar, sentir, actuar y relacionarse entre sí.” (p. 34). Significa, la cultura escolar sitúa y centra su sentido agrupado a sus miembros, comunicando sus recursos creados y simultáneos con la colectividad.

Asimismo, la cultura escolar se transfiere y se resignifica de forma permanente. Por ello, tiene como funciones: precisar límites, estableciendo distinción entre la institución y otra, traspasar un sentido de igualdad con sus integrantes, suministrar más responsabilidades como algo más grandioso o algo de necesidad propia, se utiliza como herramienta que da sentido y seguimiento para orientar y consentir cualidades y conductas de los integrantes del centro educativo.

Indicadores

Valores

Los valores, desde la perspectiva de Moreno et al. (2020), plantean: “los valores como características morales de manera positiva, se estima una fuerte influencia en las actitudes, convirtiéndose en la base de una sana convivencia social y personal donde el individuo demuestra sus principios y virtudes a través de ciertas circunstancias” (p. 5).

Interpretando a los autores, los valores están inmersos en la agrupación de normativa que son utilizadas para realizar una acción o sensatez. Por ello, los valores son íntimos en la actividad de los sujetos.

En el pensamiento de Del Salto Bello (2017), “es el proceso mediante el cual se guía y se forma a los alumnos para que sean capaces de utilizar su experiencia axiológica de manera consciente para construir su proyecto personal de vida” (p. 34). Esto quiere decir, los valores orientan a los educandos en la convivencia, la valoración de forma adecuada para fundar actividades para el mejor bienestar. El propósito de los valores está reflejado en el progreso de habilidades, prácticas, modos y entendimientos que forman en los individuos para formar, interponerse, instruirse e interactuar con los demás.

Los valores habrá que suministrar a los educandos a un desarrollo integra mediante una escala de valores coherentes a las necesidades de los ambientes sociales, lo que les accederá a cultivar con pleno compromiso y el conocimiento su profesión, logrando una vida y un modelo a seguir. Asimismo, los valores representan el esfuerzo metódico por colaborar con los alumnos a lograr aquellas particularidades de una personalidad que se piensan anheladas en las diversas acciones en su desarrollo.

Verdezoto et al. (2022), los valores “se refieren al aprendizaje o a la búsqueda de mecanismos que permitan un cambio de conducta; en la integración de los valores al aprendizaje de manera intencionada y consciente no solo debemos pensar en el contenido” (p. 105). Esto quiere decir, los valores es un procedimiento metódico, deliberado y completado que responde a la instrucción y el perfeccionamiento de la personalidad reflexiva; se debe y consigue en lo que se quiere conseguir y quiere hacer.

Por consiguiente, los valores benefician la formación exhaustiva del individuo, los valores no se aprenden ni instruyan de igual forma que los entendimientos y las destrezas académicas. En otras palabras, se trata de elementos de la personalidad, manera de expresión y adjuntas indicadas mediante el comportamiento cognitivo y la voluntad única, por parte del docente y el alumno quien debe adjudicarse dicha influencia a partir de su cultura.

Actitudes

Las actitudes son procesos cognoscitivos encaminados a fomentar los entendimientos y la reflexión en la cual se pone de manifiesto las habilidades afectivas con el propósito de mantener adecuados comportamientos mediante normas o reglamentos que orientarán al ser de un sujeto. Al respecto, Hernández y Vásquez (2022), la definen “es una predisposición aprendida para responder ante un objeto de modo consistentemente favorable o desfavorable” (p. 70). Esto significa, que las actitudes representan las habilidades de un sujeto que posee para enfrentar situaciones positivas o negativas ante un contexto determinado. Asimismo, están vinculadas con la conducta que adquieran las personas que envuelven sentimientos y emociones.

Álvarez et al. (2021), consideran: “las actitudes pueden variar de un individuo a otro y están determinadas por las creencias, valores y normas de un grupo; de hecho, estas pueden modificarse o cambiarse según el estímulo, siendo las circunstancias las que pueden modificar una actitud” (p. 276). Significa que las actitudes no son comprendidas como inalterables y consiguen cambiar con el transcurrir de los años y los sucesos que pasan en la vida. Dichos cambios están inmersos en circunstancias sociales, financieras, psíquicas y académicas.

También, Correa (2019) pensó “la actitud como un estado de disposición mental, organizado que ejerce una influencia directa en el comportamiento de una persona en su día a día” (p. 17). En otras palabras, la actitud es la agrupación de credos y valores, respectivamente constantes que se encuentran a lo largo de la vida con una habilidad para actuar en un determinado contexto. Así como, exhibe efectivamente la fortaleza que tienen un estudiante de sobreponerse mediante su cualidad antes situaciones desfavorables ante otros compañeros.

En este sentido, Hernández y Vásquez (2022) señalaron “las actitudes tienen tres componentes estructurales: a) cognoscitivo, b) afectivo y c) conductual” (p. 75). En lo que respecta al componente cognoscitivo envuelve los pensamientos, lo que los educandos conocen en función a sus prácticas diarias y entendimientos. Además, son medidos por las valoraciones o dogmas que el alumno tiene sobre los contenidos o temas abordados en clase. El componente afectivo representa un elemento esencial de las cualidades en correspondencia de cómo se siente el estudiante apegado a los sentimientos positivos o negativos.

Del mismo modo, el componente conductual es aquel donde se reconoce la tendencia de actuar, comprender los escenarios que se encuentran a su alrededor u cosas vinculadas a las formas de conducirse al interior y fuera del centro educativo. Estos componentes cultivan una recíproca correspondencia de los estados de ánimos, armonía, manera de enfrentar cualquier cambio que se pueda generar en el alumno, llegando a transformar conductas y situaciones conflictivas.

Dimensión: Violencia escolar

La violencia está fundada en la irregularidad y la injusticia de poder. Es una conducta, que se estima, que es una cultura aprendida que envuelve una dirección y una intención de intervenir, imputar, manejar o perjudicar a otros sujetos. Por ello, la violencia en los centros educativos se ha transformado en una anomalía a nivel nacional y en el mundo, dado a las secuelas que crea un clima escolar nocivo, tanto para los miembros directos como para las distintas categorías de la colectividad educativa (Belmar, 2020).

De allí, Pacheco-Salazar (2018), define la violencia escolar “como cualquier acción que ocurra y se geste en la escuela, dificultando su finalidad educativa y lesionando la integridad de algún miembro de la comunidad escolar” (p. 118). Significa, la violencia escolar simboliza cualquier acto violento que se puede generar en cualquier centro educativo.

Carrascosa (2019), definió la violencia escolar, desde una perspectiva global, como aquella: “que incluye tanto los comportamientos agresivos dirigidos hacia los elementos físicos de los centros educativos, como hacia personas: profesorado o compañeros, incluyendo problemas relacionados con la falta de disciplina en el aula” (p. 39). Esto se interpreta, la violencia escolar generada en diferentes espacios, al interior de la escuela, puede ocasionar dificultades o conflictos que pueden entorpecer las relacionales interpersonales entre los estudiantes, docentes y demás integrantes.

Sin embargo, en el pensamiento de Hellfeldt et. al (2018), “es la violencia escolar entre compañeros la que más preocupa actualmente a la sociedad, debido a su incidencia y graves consecuencias que conlleva” (p. 88). Esta conceptualización de violencia está apegada a la conducta extensa de irritación física, oral, relacional entre

uno o más compañeros en contra de otros que se cristaliza en un sacrificio, generando una inestabilidad de poder, que obstaculiza a la víctima de correr de la escena de conflicto o pelea.

Por consiguiente, Belmar (2020) piensa que la violencia escolar proporciona efectos adversos a la conducta de los educandos, dado que “limita o restringe el derecho a la educación tanto de hombres como de mujeres y con consecuencias que afectan la calidad de vida de las personas que se ven enfrentadas a esta situación” (p. 26). Por ende, para dar una réplica a este fenómeno, se han generado un conjunto de acciones preventivas enmarcadas en orientaciones, normativas y reglamentos que se enmarcan en el bienestar y calidad de vida de los estudiantes en cualquier centro escolar.

Indicadores

Acoso escolar

El acoso escolar, en tiempos actuales es estimado como un inconveniente de salud pública (Borga et al. 2020). Se han realizado diversas indagaciones iniciadas en los años setenta con los estudios de Olweus, consintiendo su definición como una tipología determinada ataque por conexión o comunicación. Igualmente, el acoso escolar se ha transformado en una dificultad que ha está avanzando vertiginosamente en el mundo y, en especial en los centros educativos.

Los autores, antes mencionado, conceptualizan “el acoso escolar se ha convertido en un problema de preocupación creciente, definida como aquel comportamiento violento en centros de enseñanza donde se causa daño físico y psicológico a otros alumnos” (p. 456). Esta disertación hace alusión, el acoso se ha transformado en una complicación progresiva, razón por la cual envuelve una conducta agresiva en las instituciones escolares en la cual se origina un prejuicio físico y psíquico a otros estudiantes; provocando lesiones graves y, en ocasiones hasta la muerte.

El acoso escolar, de acuerdo con Verastegui (2019), “es un conjunto de conductas entendidas como un maltrato intencionado y perjudicial de un estudiante a otro, también puede darse entre varios estudiantes” (p. 13). Esta definición hace énfasis en los miembros que forman parte de la institución educativa, de los cuales ninguno

está exento de un acoso. Por ello, el acoso escolar narra la intimidación extensa y permanente, de manera mental y física, efectuada por un sujeto o grupos de personas, focalizada a una persona en específico.

De igual manera, el autor, antes referido, señala: “el bullying es otra forma de llamar al acoso escolar, es una conducta agresiva que presentan algunos niños y adolescentes, sobre otros compañeros, esta abarca las formas de maltrato, tanto físico, verbal o psicológico” (p. 17). Este autor refiere, que el Bullying es otra manera de hablar de acoso y, considera que el mismo simboliza un comportamiento belicoso que ocurre de manera intencional y metódico entre alumnos; resaltando que el agresor tiene un potente dominio, tanto emocional, corporal y social, a diferencia del agredido que se encuentra en un nivel más bajo con angustias y temores.

Inteligencia emocional

La inteligencia emocional es esencial, para un efectivo aprendizaje con sentimiento, donde se pueden desplegar componentes, tales como la unión interpersonal, conformación de uniones proactivas, la libertad social, el excelente compañerismo. Galviz (2018) consideró: “la inteligencia emocional es la habilidad de las personas para regular las emociones y adaptarse a los cambios que se puedan presentar en el entorno de interacción de las personas” (p. 78). Es decir, representa las destrezas de los sujetos para normalizar los sentimientos y acomodarse a las transformaciones que logran encontrarse en los contextos con las interacciones de los individuos, va a depender mucho del nivel cognitivo que posea el mismo.

Por su parte, Navarro et al. (2022), “el constructo inteligencia emocional fue acuñado por Salovey y Mayer en 1990 y adquirió mayor popularidad tras la publicación del libro *Inteligencia Emocional*” (p. 98). Desde ese tiempo han germinado distintos enfoques que pretenden analizar y representar los elementos y competencias que envuelve el desarrollo de la inteligencia en los sujetos.

En este sentido, los autores que se vienen referenciando, plantearon que la inteligencia emocional “conjunto de aptitudes y rasgos que permiten a las personas identificar, sentir, entender y modificar las propias emociones e identificar y comprender las de los demás, discriminar entre ellas, y usar dicha información para orientar el

propio pensamiento y comportamiento” (p. 30). En otras palabras, se centra en las destrezas únicas del intelecto, mancomunadas en la reconstrucción y mantención de relaciones interpersonales en la praxis de la simpatía, acciones de comunicación profunda, entrenamiento en el compromiso social y administración proactiva de conflictos.

De igual manera, la inteligencia emocional envuelve el entendimiento adecuado con cariño, pretensiones y conducta de las emociones en las expresiones asertivas. La adaptación, siempre existirá un elemento clave de la inteligencia emocional, concediendo a los sujetos a la cabida de ser dúctil y administrar transformaciones efectivas. Y posteriormente, el entrenamiento de destrezas sociales que les consientan concordar al contexto y ambientes en que se halla y tomando compromisos apropiados en la toma de decisiones.

Dimensión: Cultura de paz

La concepción de paz ha ido progresando, desde una definición coherente con la guerra, hasta conseguir la violencia en la familia y en el centro educativo. De ahí, la idea de paz actual, Ventura y Torre (2018) concibieron la paz “en dos categorías: la paz negativa o la no guerra y la paz positiva o la no-violencia. Sin duda, uno de los antecedentes más relevantes que han impulsado el interés por la construcción de una cultura de paz” (p. 164). Este autor centra en dos aspectos una paz conciliadora y una paz no conciliadora.

Cornelio (2019), consideró que la paz “es una manera de interpretar las relaciones sociales y una forma de resolver conflictos que toma relevancia dado que el uso de la fuerza para resolver controversias lo único que ha provocado es violencia” (p. 12). Significa que la paz es inherente a justicia en todas sus jerarquías, lográndose establecer que la paz envuelve la autonomía, la imparcialidad y los acuerdos. Estos son componentes que ayudan a la construcción de una convivencia adecuada, libre de intimidación y la edificación de una cultura para la paz.

Al mismo tiempo, el autor, antes mencionado, indica lo relacionado a la cultura “es un componente esencial para el ser humano, por medio de ella es posible lograr un desarrollo que reúna las experiencias del pasado y las conjugue con las acciones

presentes” (p. 14). Esto conduce a un componente que envuelve la comunicación, la conversación y armonía, cuyas discrepancias dignifican la vida y forman escenarios de tolerancia, armónicos y democráticos. Así, la cultura se cristaliza en el primordial camino para la propagación y construcción opiniones para la paz.

La UNESCO, citado por Gómez y García (2018) aproximan una conceptualización de cultura de paz como: “conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados en el respeto, derechos humanos, resolución pacífica de conflictos, desarrollo y protección al medio ambiente, igualdad entre hombres y mujeres, libertad de expresión basada en principios y valores universales” (p. 52). Esta definición centra una cultura de paz inversa en una agrupación de principios, cualidades, prácticas, conductas y modos de existencia fundamentados en la armonía, equilibrio y solución tranquila de problemas.

En el pensamiento de Villasmil et al. (2020), la cultura de paz: “promueve el empoderamiento, enmarcado en el contexto real de los individuos y en sus conexiones espacio-temporales; promueve la ciudadanía activa, partiendo de una realidad conflictual, sujeta a cambios y susceptible de ser mejorada” (p. 320). A su vez, origina los cambios sociales y la tramitación sosegada de problemas, desplegando competencias indispensables para la reconstrucción de una sociedad equilibrada, libre y responsable, provocando la obediencia, la protección dinámica de los derechos humanos, el camino hacia lo equivalente y defensor del conocimiento y la ilustración.

Consecuentemente, la cultura de paz envuelve la inteligencia de los estudiantes para mezclarse ante las actuales realidades que demanda el sistema educativo y la sociedad; subrayando la planeación en el logro de fines que consientan a optimar las relaciones entre los compañeros de clase, los profesores y demás miembros del centro escolar. Por ende, se debe cumplir con obligaciones como las relaciones recíprocas en la exploración metódica de la incorporación de teorías, técnicas, investigación científica y diversas disciplinas para participar y aprender mediante las culturas, el conocimiento, el equilibrio y la igualdad.

Participación

En el presente, la participación ha recogido un fuerte dinamismo en los escenarios educativos. De allí, se requieren de la aplicación de estrategias pedagógicas en el marco jurídico fortificando acciones desde distintos componentes. Especialmente, desde la perspectiva de la convivencia escolar para la promoción de espacios que proporcionen identidades proactivas y las buenas relaciones interpersonales entre todos los actores del centro educativo.

Desde un enfoque conceptual, Leiva-Guerrero et al. (2021), la participación “se entiende la participación como la asociación del individuo con otros, es decir, corresponde a un paso desde un acto individual a uno colectivo” (p. 150). En otras palabras, la participación envuelve la integración en un determinado centro, además forma parte de uno de los componentes del liderazgo, haciendo énfasis en las cualidades democráticas y la dirección de las actividades académicas, administrativas y financieras.

Del mismo modo, Ochoa (2019) definió la participación “como aquella se asocia al nivel de involucramiento activo de los diversos actores en las distintas dimensiones del proyecto educativo” (p. 187). Asimismo, se implementan acciones para involucrar y colaborar con la aplicación de valores entre los miembros con la finalidad de gestionar todos los recursos que se ameritan para el buen funcionamiento de la institución.

Ocho et al. (2019) consideraron la participación escolar como una forma “de promover conductas de reciprocidad al cooperar, compartir y ayudar, apoyar iniciativas de otros, escuchar a los demás, por medio de explicaciones por parte de los maestros acerca de qué son estas conductas, para qué sirven y cómo se generan, entonces” (p. 5). Esto se visualiza la integración de los alumnos en cuanto a iniciar de comportamientos de correspondencia en cuanto a favorecer, colaborar y asistir en acciones con otros compañeros, así como también, actividades que se realizan dentro y fuera de la institución.

Leiva-Guerrero et al. (2021), nivelan cuatro maneras de categorizar la participación que envuelven a todos los miembros activos de un centro educativo: a) participación simple en la cual el actor pedagógico se restringe estar presente, b) participación consultiva que involucra atender a los dictámenes de las personas, c) participación proyectiva, en donde los colaboradores son entes diligentes en la tramitación y

desarrollo de las actividades, logrando realizar arreglos para futuros proyectos y d) meta participación consiste en que las personas se inician y continúan con las transformaciones.

Estrategias pedagógicas

Para efectuar una efectiva convivencia escolar, el educador cuenta con una variedad de instrumentos que le consciente que le interrelacionar con los educandos para fomentar la participación, estímulo e interés por un contenido tratado, con el propósito de transmitir los entendimientos que tiene su propio significado. Al respecto, Hernández et al. (2021), entienden estrategias pedagógicas “se refieren a todas aquellas acciones llevadas a cabo por el docente con el propósito de facilitar el proceso de formación y aprendizaje de los estudiantes” (p. 246).

Los autores, antes mencionados, reflejan que las estrategias pedagógicas son utilizadas por los educadores con el fin de administrar el proceso de instrucción; conduciendo al progreso de las habilidades imprescindible para desplegarse exitosamente. Llanos (2018) las estrategias pedagógicas “sistema de acciones que se realizan con un ordenamiento lógico y coherente en función del cumplimiento de objetivos educacionales. Es decir, constituye cualquier método o actividad planificada que mejore el aprendizaje profesional” (p. 37). Esto significa, las estrategias están inmersas en actividades que se efectúan sistemáticamente relacionada con el desempeño de fines educativos; y a su vez el desarrollo del proceso de instrucción de los educandos, y, por ende, en desarrollo personal del mismo.

Las estrategias pedagógicas son las actividades que se ejecuta el profesor con el propósito de proporcionar información y la enseñanza en el alumno, en la cual el docente indaga en situar con efectividad en el proceso de formación en los diversos métodos mediante de la interacción entre el estudiante y el docente. Además, son acciones intencionales que sellan los pasos a perseguir con la finalidad de alcanzar en los objetivos.

Toala et al. (2018), indican la relevancia de las estrategias pedagógicas “consiste en la mayor claridad del conocimiento en los estudiantes que se puede adquirir mediante su implementación, por ende, también le permite al maestro hacer un análisis

sobre el comportamiento de cada uno de ellos” (p. 4). Esta relevancia accederá el manejo de técnicas que pueden ser ejecutadas para enaltecer la capacidad integrativa en los educandos. El autor que se viene referenciando, plantea los siguientes tipos de estrategias pedagógicas: “estrategias cognitivas, estrategias meta-cognitiva, estrategias lúdicas, estrategias tecnológicas y estrategia socio-afectiva” (p. 5).

En lo que respecta, la estrategia cognitiva envuelve las líneas que se aprovechan para la motivación del aprendizaje efectivo de los educandos; usando distintos mecanismos que favorezcan la enseñanza y el aumento de las competencias en los educandos. La estrategia meta-cognitiva es aquella que se usa como guía para que el alumno efectúe una acción, provocando el talento de entendimiento y análisis en la cual se promueven los saberes y las tareas correspondientes al desarrollo de un contenido.

Las estrategias lúdicas representan un medio de enseñanza donde se utilizan los juegos recreativos, juegos pedagógicos, entre otros, estas tácticas influyen en el rendimiento del alumno, razón por la cual incita al talento visual y emocional. Mientras que, la estrategia tecnológica se origina con fundamento a las diferentes transformaciones en la cual la tecnología tiene cada vez más protagonismo y se mete en las todas las áreas en materia educacional. Y las estrategias socio-afectivas esta adherida con el ambiente y la enseñanza en los educandos.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Acoso escolar: “es un conjunto de conductas entendidas como un maltrato intencionado y perjudicial de un estudiante a otro, también puede darse entre varios estudiantes” (Verastegui, 2019, p. 13).

Actitudes: “la actitud como un estado de disposición mental, organizado que ejerce una influencia directa en el comportamiento de una persona en su día a día” (Correa, 2019, p. 17).

Autorregulación: “proceso activo y constructivo, donde los estudiantes monitorean su aprendizaje, guiados por metas y características del contexto en el que se desenvuelven” (Carrasco & Lorza, 2019, p.15).

Comunicación efectiva: “el proceso de comunicación en una determinada organización abarca varias interacciones; desde conversaciones informales hasta sistemas de información complejos” (García et al., 2018, p.47).

Convivencia escolar: “la mejora viable que vive en cada alumno, la justicia en cada miembro de un centro educativo en la cual se desarrollan valores que incide en la conducta de aprender a vivir en armonía y equilibrio” (Bustamante & Taboada, 2021, p. 16).

Cultura escolar: “el conjunto de creencias, valores, hábitos y normas dominantes que determinan lo que un grupo social considera valioso en su contexto profesional, así como los modos políticamente correctos de pensar, sentir, actuar y relacionarse entre sí.” (García, 2018, p. 34).

Cultura de paz: “conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados en el respeto, derechos humanos, resolución pacífica de conflictos, desarrollo y protección al medio ambiente, igualdad entre hombres y mujeres, libertad de expresión basada en principios y valores universales” (Gómez & García, 2018, p. 52).

Empatía: “es una capacidad natural que se desarrolla en interrelación con los demás y en el seno de una cultura que define el tipo de humano que se espera que sea, cómo debe ser la participación con el sufrimiento del otro” (Maldonado & Barajas, 2018, p. 17).

Estrategias pedagógicas: “sistema de acciones que se realizan con un ordenamiento lógico y coherente en función del cumplimiento de objetivos educacionales. Es decir, constituye cualquier método o actividad planificada que mejore el aprendizaje profesional” (Llanos, 2018, p. 37).

Habilidades: “conjunto de conductas emitidas por el individuo en un contexto interpersonal que expresa sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones, derechos de un modo adecuado a la situación, respetando así esas conductas en los demás” (Caballo, 2021, p.75).

Habilidades emocionales: “en que la emoción que surge en nosotros tiene estrecha relación con las diversas experiencias que vivimos a diario, por lo que siempre están ligadas a lo externo” (Maturana, 2020, p. 17).

Habilidades de interacción: “encuentros interpersonales que presupone comportamientos situados y diferenciados, desarrollando en contextos que se encuentran en un conjunto de comportamientos que hacen viable la comunicación y permiten su regulación” (Ramírez, 2019, p. 34).

Habilidades de relaciones interpersonales: “acción recíproca es diferentes porque depende de la labor que desempeñe el educador en el salón de clase, efectuar la planificación de las actividades, la realización de las clases y el seguimiento a los estudiantes” (Tafur et al., 2021, p. 67).

Habilidades sociales: “son el conjunto de conductas asertivas necesarias para interactuar, que surgen de manera adecuada a cada situación, condicionadas por el contexto tanto externo como interno de la persona” (Araneda & Montre, 2021, p. 8).

Inteligencia emocional: “es la habilidad de las personas para regular las emociones y adaptarse a los cambios que se puedan presentar en el entorno de interacción de las personas” (Galviz, 2018, p. 78).

Participación: “se entiende la participación como la asociación del individuo con otros, es decir, corresponde a un paso desde un acto individual a uno colectivo” (Leiva-Guerrero et al., 2021, p. 150).

Resolución de problemas: “es una competencia que le da sentido a los contenidos y es un proceso fundamental en la enseñanza de las matemáticas” (Meza, 2021, p.95).

Valores: “es el proceso mediante el cual se guía y se forma a los alumnos para que sean capaces de utilizar su experiencia axiológica de manera consciente para construir su proyecto personal de vida” (Del Salto Bello, 2017, p. 34).

Violencia escolar: “como cualquier acción que ocurra y se geste en la escuela, dificultando su finalidad educativa y lesionando la integridad de algún miembro de la comunidad escolar” (Pacheco-Salazar. 2018, p. 118).

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

ENFOQUE METODOLÓGICO

El enfoque metodológico se ubicó en la investigación cuantitativa, según Arias (2018) planteó que: “es un nivel de investigación referido al grado y profundidad que aborda un fenómeno u objetivo de estudio para medirlo de acuerdo al enfoque utilizado por el investigador” (p. 21). La metodología cuantitativa se dirigió hacia la búsqueda de resultados; empleando para ello métodos y técnicas confiables, mensurables y comparables haciendo uso de procedimientos estadísticos en fases operativas donde la teoría que le sirve de soporte a la investigación operacionalizada en variables privilegiándose lo empírico por encima de lo teórico.

Lo señalado con antelación, permitió conformar la naturaleza de la investigación, que estará enfocada a describir desde el punto de vista cuantitativo las causas del fenómeno estudiado; este caso las acciones de capacitación gerencial que fortalezcan la comunicación en las relaciones interpersonales, lo cual se hará verificando la teoría con la práctica a través de un proceso hipotético-deductivo.

TIPO DE INVESTIGACIÓN

En la actual indagación fue enmarcada en un tipo básica, en el pensamiento de Gómez (2019) consideró: “se utiliza en el ámbito científico para comprender y ampliar los conocimientos sobre un fenómeno o campo específico. También se acepta como investigación pura o investigación fundamental” (p. 45). Esta tipología de estudio se usa en el contexto científico para entender y extender los saberes en un tema específico centrada en una examinación primordial.

También, el tipo de investigación básica permite desplegar hipótesis a través de los hallazgos de los principios o la ampliación de postulados inherentes a la temática que se va a indagar por medio de la recolección de datos que se encuentran en la realidad objeto de estudio, con la finalidad de describirlos, analizarlos y comprender todos sus componentes.

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Los diseños se comprenden como aquellas metodologías y herramientas escogidas por un estudioso para armonizarlos de una forma razonada para que un determinado tema de indagación sea manipulado de forma adecuada. De allí, en el actual estudio se usó el diseño no experimental, el cual es conceptualizado por Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) como “aquellas investigaciones que se efectúan sin el manejo deliberado de variables y en los que solamente se perciben los fenómenos en contexto natural para que luego sean analizados” (p. 149). Significa, que el diseño no experimental no se efectúa manipulación de las variables, se realiza un análisis de la misma.

POBLACIÓN

La población fue definida por Tamayo y Tamayo (2018) como: “la totalidad de un fenómeno de estudio, incluye la totalidad de unidades de análisis que integran dicho fenómeno y que debe cuantificarse para un determinado estudio integrando un conjunto N de entidades que participan de una determinada característica” (p. 67). Esto induce a interpretar que la población agrupa a individuos que tienen algunas particularidades comunes y que se pueden observar. Partiendo de este concepto, el actual estudio tendrá como población a 45 docentes que laboran en el Colegio Particular Los Confines, Comuna de Curanilahue, Región del Bio-Bio.

MUESTRA

La muestra en el pensamiento de Tamayo y Tamayo (2018), indicó “el conjunto de acciones que se efectúan para examinar la colocación de específicas características del total de una población o colectivo, extrayendo una porción de la misma” (p. 178). Esto se interpreta que la muestra es una porción que se obtiene de la población. En ese sentido, para el actual estudio se utilizó una muestra no probabilística intencional, esto se avala con Hernández-Sampieri y Mendoza (2018). “la deliberación de los componentes no estriba de la probabilidad, sino de los orígenes coherentes con las particularidades de la examinación o de quien extrae la muestra” (p. 276). Ahí que, en el presente estudio quedó constituida por 45 docentes que laboran en el Colegio Particular Los Confines.

OPERACIONALIZACIÓN DE LA VARIABLE

Las variables, de acuerdo con Arias (2018) representan “los elementos, factores o términos que puedan asumir diferentes valores, cada vez que son examinados, o que reflejan distintas manifestaciones según sea el contexto en el que se presentan” (p. 54). Sin embargo, es necesario que el investigador consulte en las fuentes correspondientes sobre estas características o propiedades para que pueda identificar con precisión las variables de interés de su investigación, ya que esto lo permitirá seleccionar con mayor facilidad las técnicas de registro y medición.

En esta investigación, las variables a procesar son clasificadas como variables independiente y dependiente, estableciendo sus particularidades, una vez reconocidas y exploradas. La variable Independiente: Es la variable que antecede a la variable

dependiente, la que se presenta como causa y condición de la variable dependiente, es decir, son las condiciones manipuladas por el investigador a fin de producir ciertos efectos. Variable dependiente: Es la variable que se presenta como consecuencia de una variable antecedente. Es decir, que es el efecto producido por la variable que se considera independiente, la cual es manejada por investigadores

En este contexto, la operacionalización de la variable es un proceso sistemático que consiste en descomponer deductivamente las variables que se encuentran en el problema de investigación, de lo más general a lo más específico. Además, debe tomarse en cuenta el título del estudio para obtener cada variable y a su vez plantear las dimensiones e indicadores de la misma. Por ello, las dimensiones son elementos integrantes de una variable, que resulta de su análisis y descomposición. Son los grandes bloques estructurales de la variable susceptible de ser descompuesta en los indicadores (Palella & Martins, 2017).

Por su parte, los indicadores son elementos, factores, rasgos o componentes más representativos, característicos o típicos de las variables y dimensiones que intervienen en un estudio determinado: permiten que las variables sean observables y fáciles de medir. Además, proporcionan la construcción de los instrumentos a ser utilizados en la investigación. Esto significa la certeza de que el indicador mide lo que quiere medir. A continuación, se plantea la tabla.

Tabla 1

Operacionalización de la variable, dimensiones, indicadores, ítems y escala de medición

Variable	Definición de la variable	Dimensión	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Independiente	Son un conjunto de conductas que permiten al individuo	Comunicación efectiva	Empatía Resolución de problemas Autorregulación	1, 2 3, 4 5, 6	Escala de medición ordinal mediante el

sociales	desarrollarse en un contexto individual o interpersonal expresando sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación (Fernández y Montoya, 2018, p. 17).	Habilidades	Habilidades de interacción social Habilidades emocionales Habilidades de relaciones interpersonales	7, 8 9, 10 11, 12	escalamiento tipo Likert con tres alternativas de respuesta: Siempre, Algunas veces y nunca.
Dependiente	"Proceso sistémico, de construcción social que se estructura de acuerdo con las características, pensamientos, actitudes de los actores educativos" (Gómez y Agramonte, 2022, p. 3)	Cultura escolar	Valores Actitudes	13, 14 15, 16	Escala de medición ordinal mediante el escalamiento tipo Likert con tres alternativas de respuesta: Siempre, Algunas veces y nunca.
Convivencia escolar		Violencia escolar	Acoso escolar Inteligencia emocional	17, 18 19, 20	
		Cultura de paz	Participación Estrategias pedagógicas	21, 22 23, 24	

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Las técnicas de recolección de información, en el pensamiento de Valenzuela (2021) la conceptualizó: "como la agrupación de ordenamientos, criterios, normas y medidas que consciente en fundar el vínculo o la relación con el objeto examinado" (p. 137). Esto admite a inferir, las técnicas corresponden al tratamiento metódico de la información que se pretende obtener.

Por consiguiente, se manejó la técnica de la encuesta, avala por Monje (2021) "representa el camino adecuado para examinar cualquier suceso o particularidades de los sujetos que están dispuestos de participar e informar sobre un tema en particular que se pretende estudiar" (p. 135). La encuesta es una manera más efectiva de recolectar información en cualquier contexto, dado que es una herramienta valiosa para el investigador de recoger los datos de una manera más expedita, clara, con más facilidad y en menor tiempo.

En este orden y dirección, el instrumento, usado fue un cuestionario bajo es escalamiento Likert. De acuerdo con Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), refieren: “la escala Likert comprende un agrupamiento de reactivos o ítems mostrados en forma de aserciones o juicios, donde se les solicita a los sujetos la reacción frente a ello” (p. 246). Significa que esta escala envuelve una serie agregados donde los encuestados expresan sus criterios en función a las variables que se están estudiando en una investigación.

Partiendo de la premisa anterior, se manejó la escala Likert confeccionada por tres opciones de respuesta: Siempre, Algunas veces y nunca. Por ende, el cuestionario bajo la escala Likert fue elaborado para indagar la variable habilidades sociales y convivencia escolar (Ver anexo A). El mismo fue construido por las investigadoras, dada la intención de conseguir la información directamente de los docentes que laboran en el Colegio Particular Los Confines.

Validez del instrumento

La validez de un instrumento se entiende como el valor en que un instrumento mide efectivamente la variable que pretende evaluar (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). Por ende, la validez representa un componente importante en el proceso de investigación porque verifica realmente la valoración de la variable que se está examinando, para este caso, las variables: uso de redes sociales y las competencias académicas.

Por consiguiente, se manipuló la validez de expertos, conforme con Cohen y Swerdlik (2020) “consiste en una opinión instruida por sujetos con conocimiento y trayectoria en un tema en específico. Son individuos reconocidos, calificados y que pueden dar la pesquisa, certeza, juicios y evaluación de un instrumento de investigación” (p. 5). Se trata de un método cuya práctica apropiada va desde la perspectiva metodológica hasta la fiabilidad teórica o consensuada de determinadas variables.

En este sentido, se utilizó la validez de expertos, donde se solicitó, mediante comunicación, a tres especialistas en las áreas de metodología y dos doctores en el área tecnológica para examinar el instrumento. Asimismo, se le planteó el propósito del

estudio, la matriz de variables y un informe de opinión que contiene los criterios de claridad, objetividad, consistencia, coherencia, pertinencia y suficiencia. Dichos especialistas opinaron que el cuestionario se encuentra adecuado, dado que tiene un lenguaje adecuado participantes, posee coherencia de los contenidos, apela a la correspondencia con los indicadores de la variable y tiene suficiente cantidad de ítem enunciados (Anexo B).

ANÁLISIS Y PROCESAMIENTO DE DATOS

Cuando se habla de procesamiento se focaliza en un procedimiento que emplea el científico desde la recolección de los datos, inclusive hasta la exposición de los mismos de una manera suscita (Martínez, 2020). Dichos procesamientos se manipulan para lograr una explícita información sistemáticamente. A su vez, se focaliza en la compilación de información y su divulgación entre sujetos o individuos con el propósito de analizar situaciones de un contexto.

De ahí, análisis de los datos, según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) plantearon: “seleccionar el programa estadístico para el análisis de datos, ejecutar el programa, explorar los datos: analizarlos y visualizarlos por variable del estudio, se lleva a cabo análisis estadístico descriptivo de cada variable y se preparan los resultados para presentarlos” (p.277). Es decir, se seleccionó un programa estadístico que permitió el análisis de la información. Al mismo tiempo, los datos estarán simbolizados por medio de tablas y figuras; así como el uso de la estadística descriptiva.

La estadística descriptiva, en la disertación de Monje (2021), señaló: “metodología para ordenar y sintetizar datos, que son colocados sistemáticamente el número de veces que se repite un dato. Esta colocación puede efectuar con variables discretas desde el nivel nominal hasta el de razón” (p. 174). Interpretando el autor se tiene, la estadística descriptiva permite ordenar la información metódicamente para ser analizada.

En consecuencia, los datos recolectados y una vez procesado mediante la estadística descriptiva, se presentaron a través de tablas y gráficos que accedieron al acomodo ordenado de la información, estableciéndose por medio de filas y columnas en la cual se efectuó el análisis respectivo y comparativo. Esto con la finalidad que lo

indagado sea más preciso y perceptible en la transmisión de los resultados. Además, dicha tabla fue acompañada de gráficos, donde se representación los datos estadísticamente, exhibiendo las derivaciones más relevantes y significativas para la investigación.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO

El presente estudio se realizó en los a 45 docentes que laboran en el Colegio Particular Los Confines, Comuna de Curanilahue, Región del Bio-Bio. Para lograr el avance de esta investigación se realizó el trabajo cooperativo, seguidamente al presentar la carta de consentimiento, donde se plasmó el propósito y trascendencias, además la planeación de trabajo y de los encuentros a fin de presentar los avances. Por ende, se dio cumplimiento a las siguientes acciones:

a. Se dio cumplimiento a la reunión con los directivos del colegio para la solicitud del respectivo permiso para llevar a cabo la investigación; así como también con los 45 educadores en función de proyectar las ideas de la investigación, esto fue efectuado en conjunto con las investigadoras.

b. Se dio cumplimiento el encuentro de socialización de la indagación con los docentes en el Colegio Particular Los Confines. Seguidamente, se dio a conocer los objetivos de indagación y se atendió dictámenes de los presentes, en donde coexistieron de provecho para hacer los arreglos precisos antes de comenzar con la construcción del instrumento. En este encuentro se integraron las autoras de la investigación y los docentes.

c. Posteriormente se unificó la idea principal y los intereses de las autoras se procedió a efectuar reconocimiento bibliográfico y confeccionar el cuestionario para acopiar la información sobre el acatamiento de las perspectivas de los educadores en función a la temática de la investigación. Esta tarea fue única de las autoras de la investigación.

d. Emanadas las respuestas, de la aplicación del cuestionario, se llevaron a hojas de cálculo Excel, donde accedió a la ordenación de la referencia, datos y calcular la correspondencia entre cada de las variables estudiadas. Está acción fue única de la autora de la examinación.

DISEÑO DE LA PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

El diseño de presentación de resultados se refiere a cómo se organizan, visualizan y comunican los hallazgos y datos obtenidos en un estudio que utiliza métodos cuantitativos. Esta presentación es una parte fundamental del proceso de investigación, dado que permite a los investigadores comunicar sus resultados de manera efectiva a otros investigadores, tomadores de decisiones, colegas, y a menudo al público en general (Cohen & Swerdlik, 2020).

En este sentido, en el diseño y presentación de los resultados se ordenan en una organización lógica, esto implica que los datos se presentan en ordenamiento que se entienda y que siga la estructura de la indagación, por lo general se efectúa un preámbulo, métodos, resultados y discusión. Asimismo, en este diseño pueden representarse a través de tablas y gráficos que son herramientas principales para significar los datos cuantitativos.

En este orden y dirección, en el presente estudio, una vez recolectados los datos se procedió al ordenamiento de los datos entregados por el sistema Office forms, del Colegio Particular Los Confines, Comuna de Curanilahue, Región del Bio-Bio. Los resultados fueron expresados en tablas y gráficos para facilitar su valoración. Por otro lado, se realizó un análisis descriptivo para identificar las características de la muestra y posteriormente un test estadístico para valorar el ajuste de los datos obtenidos.

Dimensión comunicación efectiva

En la tabla 2 y gráfico 1, se exhibe el resumen de los porcentajes obtenidos para la variable habilidades sociales en la dimensión comunicación efectiva se precisa un 40,37 % respondieron en la alternativa de Algunas veces y un 38,13 % en la opción Nunca. Se observa que un porcentaje alto respondieron que la empatía, la resolución de conflictos y la autorregulación son medianamente utilizados por los docentes para fomentar las habilidades sociales en los estudiantes. Los resultados se avalan con el pensamiento de Araneda y Montre (2021) “las habilidades sociales favorecen la empatía, la resolución de problemas, la autorregulación, la convivencia y la participación, también es un predictor del logro académico en la cual está correlacionada con el buen desempeño” (p. 3).

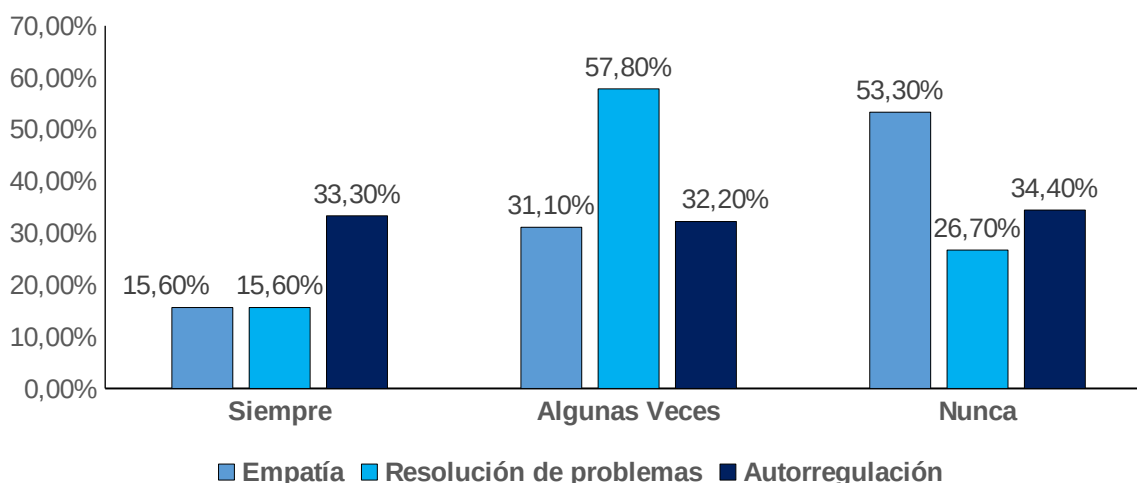
Tabla 2

Variable habilidades sociales dimensión comunicación efectiva

Indicadores	Siempre	Algunas Veces	Nunca
Empatía	15,60%	31,10%	53,30%
Resolución de problemas	15,60%	57,80%	26,70%
Autorregulación	33,30%	32,20%	34,40%
Promedio	21,50%	40,37%	38,13%

Gráfico 1

Dimensión comunicación efectiva



Dimensión habilidades

En la tabla 3 y gráfico 2, se exhibe en la dimensión habilidades los docentes en 40,33% respondieron en la alternativa Nunca y un 32,93% en la categoría Algunas veces manejan las habilidades de interacción, las habilidades emocionales y las habilidades de relaciones interpersonales. Se observa que la gran mayoría de los educadores carecen de la aplicación de las habilidades interactivas, afectivas y de interrelaciones en función de potenciar las habilidades sociales, esto posiblemente, puede afectar la convivencia escolar, el trabajo colaborativo y el aprendizaje significativo en los escolares.

Los resultados, antes mencionados, distan del planteamiento realizado por Belsuzarri et al. (2023), cuando señala que “las habilidades sociales envuelven los comportamientos necesarios para interactuar y relacionarse con los semejantes y con

los adultos de manera efectiva y mutuamente satisfactoria” (p. 45). Estos procesos se profundizan en la formación de los estudiantes alcanzando un aprendizaje más efectivo y dinámico; fortaleciendo las habilidades interactivas, las habilidades emocionales y las habilidades de las relaciones interpersonales

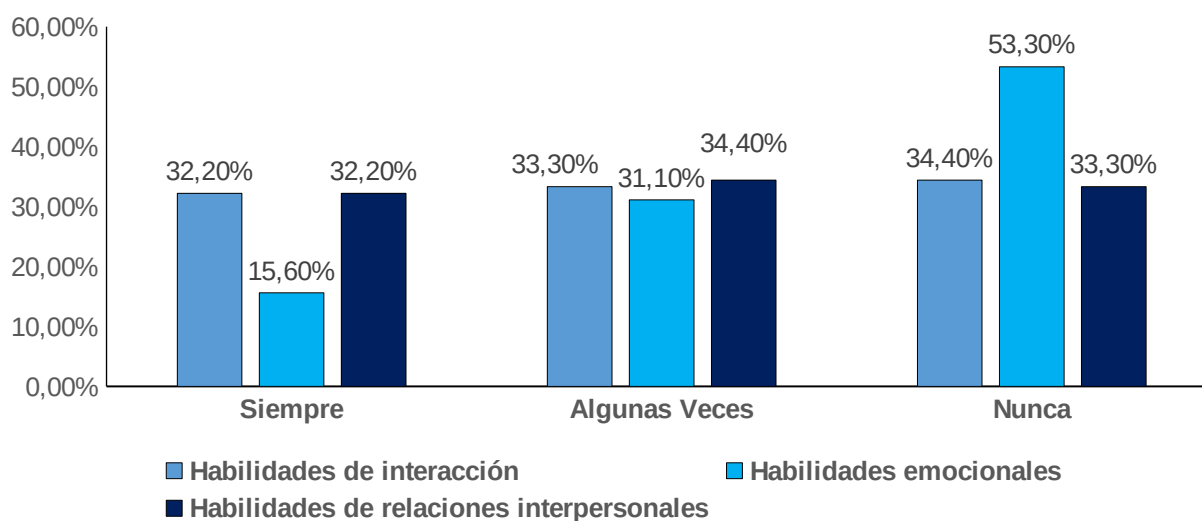
Tabla 3

Variable habilidades sociales dimensión habilidades

Indicadores	Siempre	Algunas Veces	Nunca
Habilidades de interacción	32,20%	33,30%	34,40%
Habilidades emocionales	15,60%	31,10%	53,30%
Habilidades de relaciones interpersonales	32,20%	34,40%	33,30%
Promedio	26,67%	32,93%	40,33%

Gráfico 2

Dimensión habilidades



Análisis general de la variable habilidades sociales y sus dimensiones: comunicación efectiva y habilidades

El resumen presentado en la tabla 4 y gráfico 3 en cuanto a la variable habilidades sociales y las dimensiones comunicación efectiva y habilidades, se precisa

que un porcentaje de 39,23% se ubicó en la alternativa Nunca y el 36,65% en la categoría Algunas veces, se observa una carencia del manejo de una comunicación efectiva y las habilidades que conduzca al fomento de las habilidades sociales. Al respecto, Bello (2019) reflexionó que “la comunicación efectiva permite la transmisión de información, intercambios de emociones, expresiones y opiniones fundamentales en la formación de los estudiantes” (p. 45). Mientras que las habilidades son necesarias para que los estudiantes se apropien de sus destrezas y actitudes para optimar el aprendizaje.

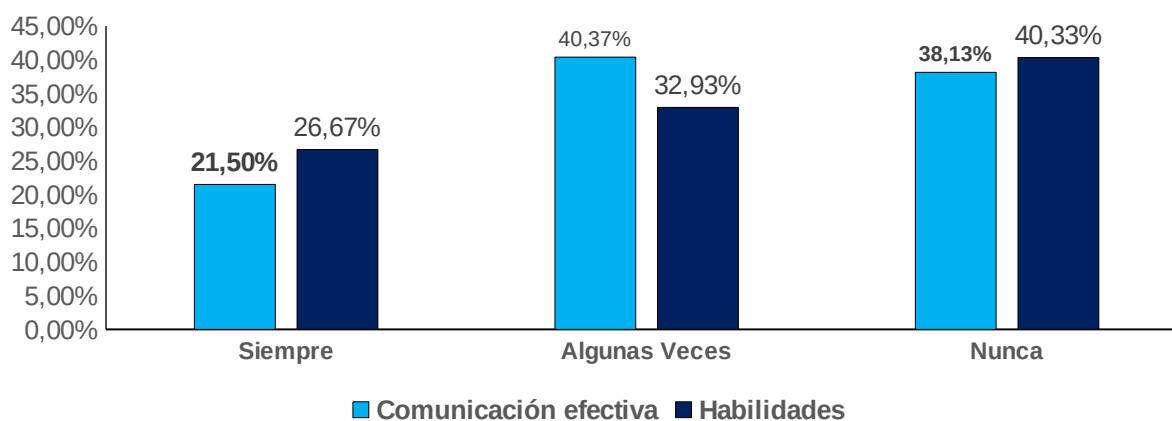
Tabla 4

Resumen de las dimensiones de la variable habilidades sociales

Dimensiones	Siempre	Algunas Veces	Nunca
Comunicación efectiva	21,50%	40,37%	38,13%
Habilidades	26,67%	32,93%	40,33%
Promedio	24,09%	36,65%	39,23%

Gráfico 3

Resumen de las Dimensiones comunicación efectiva y habilidades



Dimensión cultura escolar

En la tabla 5 y gráfico 4, se hace el análisis de la variable convivencia escolar para la dimensión cultura escolar precisando un promedio del 54,45% en la alternativa Algunas veces y un 28,90% en la opción Siempre se fomenta los valores y las actitudes

en los estudiantes para mejorar la cultura escolar. Los resultados instan a inferir que docentes aplican con poca frecuencia los valores y actitudes de alumnos en el entorno escolar; generando, posiblemente, la ausencia de acciones o habilidades sociales que induzcan a potenciar la convivencia escolar en la institución educativa objeto de estudio.

Los hallazgos encontrados se confirman con el estudio realizado por Valdés et al. (2019), cuando exponen que la cultura escolar “le concierne el espacio de una colectividad educativa segura, grata, participativa y estimulante, donde es valorada, aspectos relevantes para que todo alumno alcance sus mayores logros” (p. 190). En otras palabras, la cultura escolar envuelve el desarrollo de valores inclusivos, colaborativos por todos los integrantes del centro educativo, los educandos y las familias en la cual produce el intercambio de valores y cambios de actitudes.

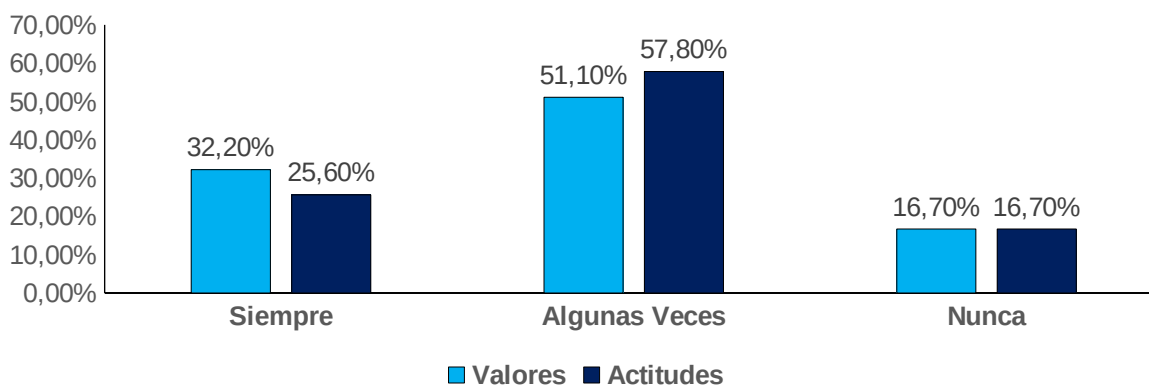
Tabla 5

Variable convivencia escolar dimensión cultura escolar

Indicadores	Siempre	Algunas Veces	Nunca
Valores	32,20%	51,10%	16,70%
Actitudes	25,60%	57,80%	16,70%
Promedio	28,90%	54,45%	16,70%

Gráfico 4

Dimensión cultura escolar



Dimensión violencia escolar

En la tabla 6 y gráfico 5, se analiza la variable convivencia escolar en la dimensión violencia escolar, el 45,00% señaló en la alternativa Nunca y el 35,00% se ubicó en la opción Algunas veces se maneja el acoso escolar y la inteligencia emocional. Esto permite inferir que los docentes les hace falta implementar acciones que mejoren el acoso el escolar y la inteligencia emocional en los educandos. De acuerdo con Carrillo (2018), “el acoso escolar es una problemática seria y perjudicial que afecta a todos los estudiantes, por ello los centros educativos, docentes y padres deben promover ambientes de prevención y la respuesta inmediata a la disminución de la intimidación” (p. 78). Es decir, la prevención a tiempo inducirá a mejorar las relaciones interpersonales y, por ende, la convivencia; así como la inteligencia emocional como componente esencial para optimar el aspecto afectivo y aprendizajes más seguros o significativos.

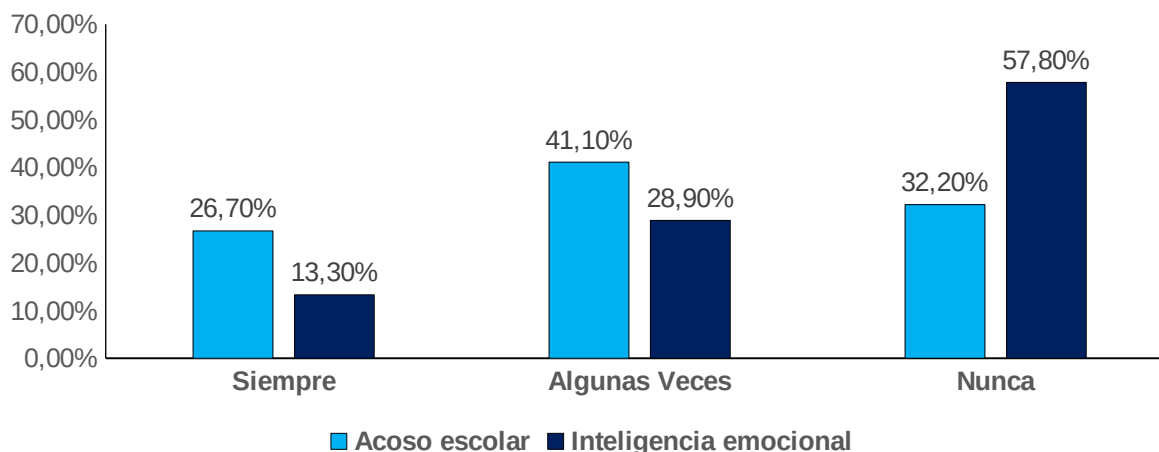
Tabla 6

Variable convivencia escolar dimensión violencia escolar

Indicadores	Siempre	Algunas Veces	Nunca
Acoso escolar	26,70%	41,10%	32,20%
Inteligencia emocional	13,30%	28,90%	57,80%
Promedio	20,00%	35,00%	45,00%

Gráfico 5

Dimensión violencia escolar



Los datos obtenidos en la tabla 7 y gráfico 6, para la variable convivencia escolar y la dimensión cultura de paz, se muestra que el 42,75% de los docentes encuestados respondieron en la alternativa Nunca y el 34,40% Algunas veces. Estos resultados verifican que los educadores carecen de la aplicación de la participación y estrategias pedagógicas que insten a fomentar la cultura de paz. Esto se contradice con lo planteado con Cornelio (2019), cuando señala que “la cultura de paz enfatiza en elementos que integran la personalidad del estudiante, en la cual se adquieren mediante la enseñanza que surge en las sociedades” (p. 14). De ahí, la conducta de los alumnos se transmite y replican de una generación a otra; siendo la cultura una influencia en la formación de valores éticos, morales, la participación y el manejo de estrategias pedagógicas para su mejoramiento.

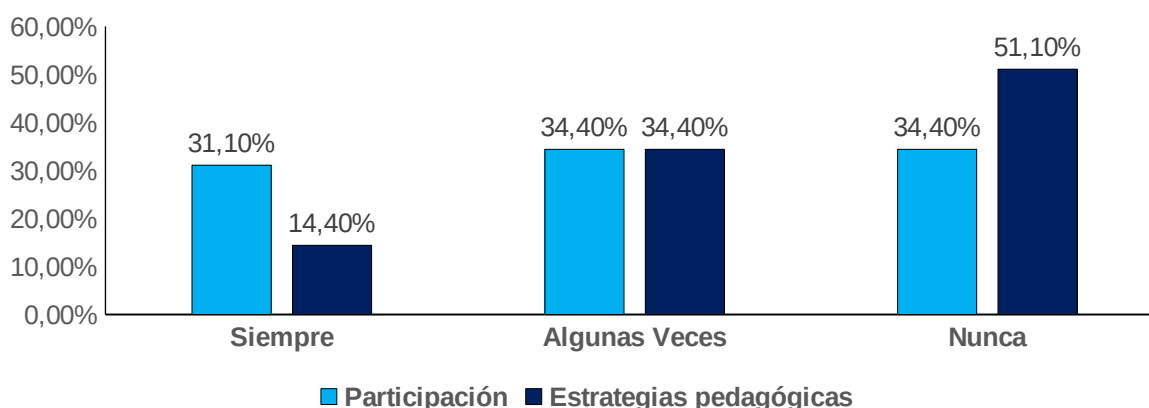
Tabla 7

Variable convivencia escolar dimensión cultura de paz

Indicadores	Siempre	Algunas Veces	Nunca
Participación	31,10%	34,40%	34,40%
Estrategias pedagógicas	14,40%	34,40%	51,10%
Promedio	22,75%	34,40%	42,75%

Gráfico 6

Dimensión cultura de paz



Análisis general de la variable convivencia escolar y sus dimensiones: cultura escolar, violencia escolar y cultura de paz

El resumen presentado en la tabla 8 y gráfico 7 en cuanto a la variable convivencia escolar y las dimensiones cultura escolar, acoso escolar y cultura de paz, se precisa un promedio del 41,28% se ubicó en la alternativa Algunas veces y el 34,82% Nunca se maneja una adecuada cultura escolar, violencia escolar y cultura de Paz. Los resultados acceden a analizar que los educadores, con poca frecuencia efectúan el fortalecimiento de la cultura escolar, el acoso y la cultura de paz que repercutan en ambientes armónicos y una efectiva convivencia escolar.

Los datos, antes planteados, se contradicen con lo expuesto por Andrades-Moya, (2020), "la convivencia escolar representa una buena armonía, acuerdos, respecto y disciplina escolar son componentes esenciales para conseguir los fines y objetivos educativos" (p. 165). Esto se traduce que la convivencia está inmersa en los valores y actitudes sociales en la adquisición de normativas, reglas patrones, una enseñanza responsable y autonomía en la convivencia. Por ello, la convivencia escolar es necesaria para la educación básica porque no solamente crea ambientes propicios para el aprendizaje, sino que contribuye al bienestar emocional de los estudiantes, la disminución del acoso escolar la violencia y el fomento de una cultura de paz.

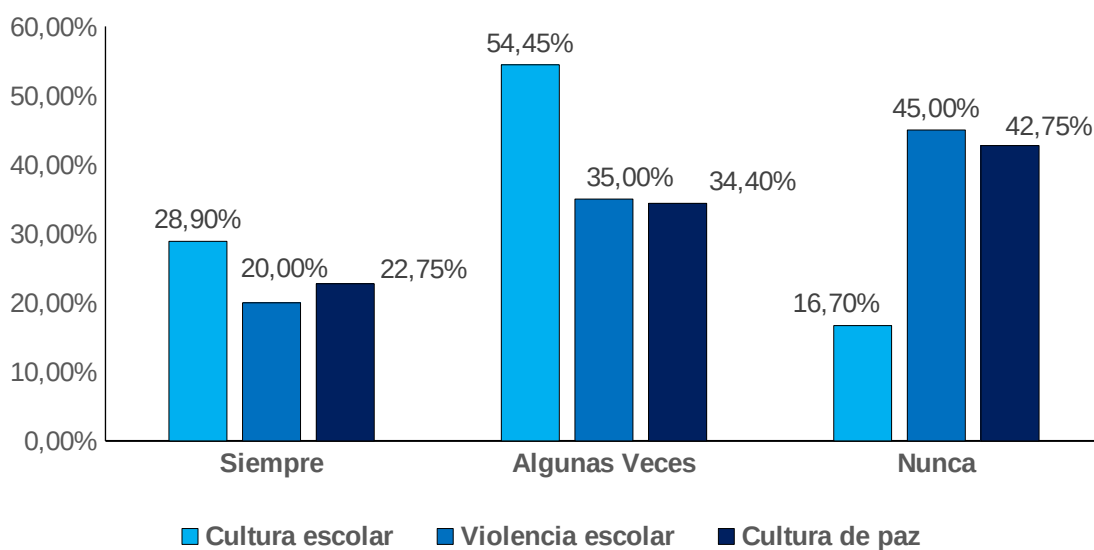
Tabla 8

Análisis general de la variable convivencia escolar dimensiones: cultura escolar, violencia escolar y cultura de paz.

Dimensiones	Siempre	Algunas Veces	Nunca
Cultura escolar	28,90%	54,45%	16,70%
Violencia escolar	20,00%	35,00%	45,00%
Cultura de paz	22,75%	34,40%	42,75%
Promedio	23,88%	41,28%	34,82%

Gráfico 7

Resumen de las dimensiones cultura escolar, violencia escolar y cultura de paz



CONCLUSIONES

El objetivo general de determinar las habilidades sociales para el mejoramiento de la convivencia escolar en los estudiantes del Colegio Particular Los Confines, comuna de Curanilahue, Región del Bío Bío, 2023, se precisa que la gran mayoría de los educadores carecen de la aplicación de las habilidades interactivas, afectivas y de interrelaciones en función de potenciar las habilidades sociales. Esto puede afectar las relaciones interpersonales, la convivencia escolar y, por ende, puede repercutir en el aprendizaje de los estudiantes.

El objetivo específico de definir las habilidades sociales para el mejoramiento la cultura escolar en los estudiantes del Colegio Particular Los Confines, comuna de Curanilahue, Región del Bío Bío, 2023, se evidencia que los docentes fomentan los valores y actitudes de los educandos en función de perfeccionar la cultura escolar, donde se insta a los profesionales de la docencia desempeñar un papel relevante en el fomento de ellos valores y aptitudes proactivas; alcanzando un ambiente más inclusivo.

El objetivo específico de establecer las habilidades sociales para el mejoramiento de la violencia escolar en los estudiantes del Colegio Particular Los Confines, comuna de Curanilahue, Región del Bío Bío, 2023, se verifica que los docentes carecen de ejecutar acciones educativas que mejoren el acoso escolar y la inteligencia emocional

en función de realizar abordajes preventivos con más frecuencia y focalizados en la conducta del estudiante.

El objetivo específico de determinar las habilidades sociales para el mejoramiento de la cultura de paz en los estudiantes del Colegio Particular Los Confines, comuna de Curanilahue, Región del Bío Bío, 2023, se observa que los docentes les hace falta aplicar la participación y la implementación de estrategias pedagógicas que promuevan una cultura de paz en el entorno escolar; fortaleciendo esta práctica con acciones educativas.

RECOMENDACIONES

Al equipo directivo promover capacitaciones a los docentes para que puedan abordar la falta de desarrollo de habilidades sociales, lo que, a su vez contribuirá a mejorar las relaciones interpersonales, la convivencia escolar y, en última instancia, el aprendizaje de los estudiantes. Al implementar el desarrollo de habilidades interactivas y emocionales por los docentes, se creará ambientes escolares más saludables y proporciona el crecimiento de los estudiantes.

A los docentes, la implementación de acciones educativas que ayuden a fortalecer la capacidad para fomentar valores y aptitudes proactivas en los estudiantes, lo que a su vez tributará en la promoción del respeto, la empatía, colaboración y participación, componentes esenciales para una cultura escolar que profundizará en la inclusión y el éxito de todos los estudiantes.

A los educadores promover estrategias que busque la prevención del coso escolar y el abordaje de comportamientos problemáticos de manera efectiva; contribuyendo a crear ambientes escolares proactivos, saludables y seguro; así como planes de acción en la prevención aspecto fundamental para evitar conflictos antes que se conviertan en situaciones más peligrosa.

A los docentes, formular planes de acciones integrales en función de conformar ambientes escolares más pacíficos y armoniosos, en la cual los valores de paz sean fundamentales en la educación de los escolares. Al involucrar a los docentes, estudiantes y la colectividad escolar en conjunto, se fortalecerá la praxis de promover una cultura de paz en los escenarios escolares.

REFERENCIAS

- Álvarez, J., Poveda, J., & Quevedo, E. (2021). Actitudes de estudiantes de educación básica hacia compañeros con necesidades educativas especiales. *Mendive. Revista de Educación*, 19(1), 272-284. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-76962021000100272&lng=es&tlng=es.
- Andrades-Moya, J. (2020). Convivencia escolar en América Latina: una revisión de la literatura. *Revista Electrónica Educare*, 24(2), 1-23. <https://doi.org/10.15359/ree.24-2.17>.
- Araneda, J. & Montre, V. (2021). Habilidades sociales en los planes de formación ciudadana de escuelas de las provincias de Concepción y Arauco, región del Biobío-Chile. *Revista Educación*, 45(2), 132-145. <https://doi.org/10.15517/revedu.v45i1.43561>.
- Ascorra, P., Cárdenas, K. y Torres, J. (2021). Niveles de Progresión de Gestión de la Convivencia Escolar a Nivel Intermedio en Chile. *Revista Internacional de*

Educación para la Justicia Social, 10(1), 227-243.
https://revistas.uam.es/riejs/article/view/riejs2021_10_1_014/13538.

Aquino, G. (2018). *Estrategias de Comunicación y Organización Institucional en la Universidad del País Vasco: evolución y retos en la comunicación interna y comunicación externa a través de la Oficina de Comunicación*. [Tesis doctoral en comunicación, Universidad del País Vasco]. Repositorio institucional EHU.
https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/32183/TESIS_%20AQUINO_PASCUAL_GLEMNY%20Y.pdf?sequence=1.

Arias, C. (2018). *Desempeño docente, calidad educativa y comprensión lectora en estudiantes de primaria de la institución educativa 2018*. [Tesis doctoral en educación, Universidad César Vallejo-Perú]. Repositorio institucional UCV
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/5179/Arias_CCL.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Baca, P. (2023). *Habilidades de interacción social en preescolares de dos instituciones públicas y privadas, San Martín*. [Tesis de magíster en Educación Inicial, Universidad César Vallejo]. Repositorio institucional UCV:
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/116691/Baca_PE-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Baños, E. y Huaiquil, L. (2019). *La afectividad como motivación al aprendizaje, estudio de caso de una Escuela Especial de Lenguaje de la comuna de Cerro Navia*. [Tesis de magíster, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile].
<http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/bitstream/handle/123456789/5298/TPEDIF%20237.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Barbera, N., Chirinos, Y., Vega, A., & Hernández, E. (2021). *Habilidades sociales en tiempos de crisis del COVID-19: Una dinámica pensada desde la práctica*

interdisciplinaria: *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 26(95), 97-109. Recuperado a partir de <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/36582>.

Belsuzarri, C., Salvatierra, M. & Flores, Z. (2023). Habilidades sociales y el trabajo en equipo en estudiantes del nivel secundaria. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(29), 1490-1501. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.608>.

Belmar, K. (2020). Manifestaciones de violencia en el contexto universitario y su asociación con el modelo ecológico. [Tesis de magíster en Trabajo Social y Políticas Educativas, Universidad de Concepción, Chile]. Repositorio institucional UDEC. http://repositorio.udec.cl/bitstream/11594/561/1/Tesis_MANIFESTACIONES%20DE%20VIOLENCIA.Image.Marked.pdf.

Bello, C. (2019). Comunicación efectiva desde la gerencia educativa. *Episteme Koinonia*, (2)3, 1-25. <http://portal.amelica.org/ameli/journal/258/2582452003/html/>.

Boland, O. (2018). *La comunicación*. 6ta. ed. Trillas ediciones.

Borja, C., Gómez, C., Barzola, M., Malca, S., Alvarado, E., Vilchez, A., Díaz-Flores, F. (2020). Análisis de la variable acoso escolar: Un aporte desde la producción científica latinoamericana. *Propósitos y Representaciones*, 8(2), 451-591, DOI: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n2.451>

Bustamante, I. & Taboada, H. (2022). Convivencia escolar: una revisión bibliográfica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 1291-1304. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1579.

Caballo, E. (2021). *Habilidades y emociones en el aprendizaje*. Mc Graw Hill editores.

- Carrascosa, L. (2019). Violencia escolar entre iguales y violencia de pareja en adolescentes: análisis de sus relaciones y elaboración de un programa para su prevención conjunta. [Tesis Doctoral en Investigación en Psicología, Vniversitat D València, España]. Repositorio institucional UV. <https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/68488/TESIS%20.pdf?sequence=1>.
- Carrasco, S. & Lorza, D. (2019). Autorregulación académica y rendimiento en estudiantes de primer año de educación diferencial de la Universidad de Concepción, Campus Concepción. [Tesis de magíster, Universidad de Concepción]. Chile. Repositorio institucional UDEC. http://repositorio.udec.cl/bitstream/11594/3607/4/Tesis_Autorregulacion_academica_y_rendimiento.Image.Marked%20-%201.pdf.
- Carrillo, A. (2018). El acoso escolar como forma de violencia en la enseñanza secundaria, una visión legal del problema. *Revista Sobre La Infancia Y La Adolescencia*, (14), 1–22. <https://doi.org/10.4995/reinad.2018.6780>.
- Carvajal Rivero, T. (2020). Procesos cognitivos, emocionales y afectivos en el aprendizaje. Espasa editores.
- Centro de Desarrollo de Liderazgo Educativo. (2019). *Convivencia escolar para líderes educativos*. <https://liderazgoeducativo.udp.cl/cms/wp-content/uploads/2020/04/191204-CE2ed.pdf>.
- Cid, S. & Urrutia, M. (2022). Desarrollo de la empatía en estudiantes universitarios del área económica1. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 13(1), 59-78. <https://doi.org/10.18861/cied.2022.13.1.3112>.
- Cohen, R. y Swerdlik, M. (2020). *Pruebas y evaluación psicológicas: introducción a las pruebas y a la medición*. (6ta. ed.), Mc-Graw-Hill Interamericana ediciones.

- Colichón, M. (2020). Inteligencia emocional y habilidades sociales en la conducta disruptiva de estudiantes del nivel secundario. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 13(26), 29-40. DOI: <https://doi.org/10.25115/ecp.v13i26.2679>.
- Condorri, A. (2020). *Las habilidades básicas en el aprendizaje en estudiantes ingresantes al primer grado de las Instituciones Educativas Primarias N° 70001 Huajsapata y N° 70022 Collana I de la ciudad de Puno 2020*. [Tesis de magíster, Universidad Nacional del Altiplano-Perú]. http://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/5176/Condori_Pari_Ana_Fely.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Cortés, M., Zoro, B., & Aravena, F. (2019). Gestionando la contingencia más que la convivencia: El rol de los encargados de convivencia escolar en Chile. *Psicoperspectivas*, 18(2). <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue1-fulltext-1549>.
- Cornelio, E. (2019). Bases fundamentales de la cultura de paz. *Eirene Estudios de Paz y Conflictos*, 2(3), 9-26. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7989889>.
- Correa, D., Abarca, A., Baños, C. & Analuisa, S. (2019). Actitud y aptitud en el proceso del aprendizaje. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/06/actitud-aptitud-aprendizaje.html> hdl.handle.net/20.500.11763/atlante1906actitud-aptitud-aprendizaje
- Del Salto Bello, M. (2017). Educación en valores: propuesta de una estrategia. *Medisan*, 19(11), 5018-5026. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/35636/40931>.

- Elías, M. (2017). La cultura escolar: Aproximación a un concepto complejo. *Revista Electrónica Educare*, (19)2, 285-301. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/ree/v19n2/a16v19n2.pdf>.
- Esteban, E., Callup, S., Rojas, A. & Cámara, A. (2020). Empatía y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Educare*, 24(2). <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/1319/1307>.
- Ferrada, C. & Quiroz, P. (2019). *Caracterización de la gestión de la convivencia escolar en el marco de las orientaciones de la política pública en el Colegio Darío Salas*. [Tesis de doctor en Gestión y Liderazgo Educativo, Universidad Finis Terrae, Chile]. Repositorio institucional UFT. repositorio.uft.cl/xmlui/bitstream/handle/20.500.12254/1700/Ferrada-Quiroz-Uhart%202019.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Gaeta, M., Martínez, V., Rodrigo, M. y Rodrigo M. (2020). Problemas de convivencia escolar desde la mirada del alumnado de educación secundaria. *Estudios Pedagógicos*, XLVI(2), 321-357. <https://www.scielo.cl/pdf/estped/v46n2/0718-0705-estped-46-02-341.pdf>.
- Gálvez, C. (2018). *Inteligencia emocional*. (4ta. ed.). Bubok Publishin ediciones.
- García, A., Hernández, M., & García, J. (2018). *Clima organizacional*. 5ta, ed. Mc Graw Hill editores.
- García, P. (2018). Estudio de caso: cultura escolar e inclusión educativa. [Tesis de magíster en Educación, Mención Dificultades de Aprendizaje, Pontificia Universidad Católica de Chile]. <https://repositorio.uc.cl/xmlui/handle/11534/22076>.
- Gómez, A (2019). *Metodología de la investigación*. 4ta. ed. Mc Graw Hill editores.

Gómez, M., & García, D. (2018). La cultura de paz inicia con la educación en valores. *Estudios De Derecho*, 75(165), 45–72. <https://doi.org/10.17533/udea.esde.v75n165a03>.

Gómez, M., Valarezo, J. & Rivera, A. (2019). Comunicación docente, un desafío epistemológico para el autoaprendizaje. *EduSol*, 17 (60), 60-69. <https://www.redalyc.org/journal/4757/475753184016/html/>

Gómez, E., Núñez, O., Jiménez, N. & Gómez, C. Las habilidades de interacción social y la preparación de las familias de los niños y de las niñas con diagnóstico presuntivo de retraso mental desde las primeras edades. *En Contribuciones a las Ciencias Sociales*. www.eumed.net/rev/cccss/13/

Gómez, M. & Agramonte, R. (2022). La convivencia escolar: un tema recurrente en el contexto de las prácticas educativas actuales. *Revista Espacios*, (43)6, 1-27. <https://revistaespacios.com/a22v43n06/a22v43n06p01.pdf>.

Guillén, S. (2020). *Habilidades comunicativas y la interacción social en estudiantes en una universidad pública de Lima – 2020*. [Tesis de magíster en Docencia Universitaria, Universidad César Vallejo]. Perú. Repositorio institucional UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/75148/Guill%C3%A9n_CSR-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Hellfeldt, K., Gill, P. & Johansson, B. (2018). Análisis longitudinal de los vínculos entre la victimización por bullying y el desajuste psicosomático en escolares suecos. *Revista de violencia escolar*, 17 (1), 86–98. <https://doi.org/10.1080/15388220.2016.1222498>.

Hernández, J. (2016). El proceso de comunicación. Unidad de Investigación. Educación.

- Hernández, I., Lay, N., Herrera, H., & Rodríguez, M. (2021). Estrategias pedagógicas para el aprendizaje y desarrollo de competencias investigativas en estudiantes universitarios. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(2), 242-255. <https://doi.org/10.31876/rcs.v27i2.35911>
- Hernández, M. y Vásquez, D. (2022). Estudio documental (2010 - 2020) la actitud de los estudiantes universitarios hacia la investigación científica. *Summa psicológica*, (19)2, 69-76. DOI <https://doi.org/10.18774/0719-448x.2022.19.528>.
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, CH. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativas, cualitativa y mixta*. http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/SampieriLasRutas.pdf.
- Llanos, L. (2018). Estrategias Pedagógicas en la Formación para el trabajo del Tecnólogo en Diseño Gráfico. [Tesis de magíster en Educación, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio institucional UNAL. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/63509/TESIS%20FINA%20Luz%20Mila%20Llanos%20Mayo%202018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Leiva-Guerrero, M., Loyola, Ch. & Halim, D. (2021). Liderazgo y participación en escuelas públicas chilenas. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación, REXE*, 21(45) (2022), 149-167. <https://www.scielo.cl/pdf/rexe/v21n45/0718-5162-rexe-21-45-149.pdf>.
- Losada, L. (2018). Reflexión y construcción del conocimiento en torno a las habilidades sociales y la competencia social. *Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 2(1), 7-22. <https://doi.org/10.32541/recie.2018.v2i1.pp7-22>.

Maldonado, M. & Barajas, C. (2018). Teoría de la mente y empatía. Repercusiones en la aceptación por los iguales en niños y niñas de Educación Infantil, Primaria y Secundaria. *Escritos de Psicología*, 11(1), 10-24. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1989-38092018000100002&lng=es.
<https://dx.doi.org/10.5231/psy.writ.2018.0105>.

Maturana, S. (2020). *Habilidades sociales*. 4ta. Ed. Mw Graw Hill.

Martínez, A. (2020). Instagram como recurso didáctico en la Educación Superior en los Grados de Infantil y Primaria. REDINE, Tecnología digital en el desarrollo educativo y social, 124-134. <https://www.adayapress.com/wp-content/uploads/2020/09/contec13.pdf>.

Monje, C. (2021). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. (5ta. ed.), Trillas ediciones.

Mercedes, J. (2020). Evaluación de la convivencia escolar. (5ta. ed.). Romor ediciones.

Meza, Ch. (2021). Enseñanza de la resolución de problemas matemáticos. *Polo del conocimiento*, (43)6, 89-103. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010-29142011000200009.

Muñoz, L. (2018). El proceso de autorregulación en el contexto escolar. [Tesis doctoral, Universidad de Chile-Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/175850/El%20proceso%20de%20autorregulaci%C3%B3n%20en%20el%20contexto%20escolar.pdf?sequence=1&isAllowed=n>.

Navarro, G., Flores-Oyarzo, G., y González, M. (2020). Construcción y Estudio psicométrico de un instrumento para evaluar inteligencia emocional en

estudiantes chilenos. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 19(39), 29-43. <http://dx.doi.org/10.21703/rexe.20201939navarro2>.

Ochoa, A. (2019). El tipo de participación que promueve la escuela, una limitante para la inclusión. *ALTERIDAD. Revista de Educación*, 14(2), 184-194. <https://doi.org/10.17163/alt.v14n2.2019.03>.

Pacheco-Salazar, B. (2018). Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes. *Redie, Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(1), 112-121. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.1.1523>.

Palella, S. y Martins, F. (2017). *Metodología de la investigación cuantitativa*. (4ta. Ed.), ediciones FEDEUPEL.

Pérez, J. (2018). *Gestión pedagógica y las habilidades sociales de los estudiantes de la I.E. Conchucos*. [Tesis de magíster en educación con Mención en Gestión Educativa, Universidad San Pedro]. Perú. Repositorio institucional USP. <https://core.ac.uk/download/pdf/288302657.pdf>.

Pérez, Y. & Beltrán, C. (2019). ¿Qué es un problema en Matemática y cómo resolverlo? Algunas consideraciones preliminares. *EduSol*, (11)34, 74-89. <https://www.redalyc.org/pdf/4757/475748673009.pdf>.

Primo, G. (2019). *Recursos didácticos y logros de aprendizaje en el área de inglés en estudiantes del primer grado de la I. E. N° 34 Chancay, Año 2019*. [Tesis de Grado, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. <http://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/UNJFSC/3469/GLORIA%20ESTHER%20PRIMO%20SOLORZANO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Ramírez, A. (2019). *Estrategias de aprendizaje y comunicación*. 5ta. Ed. Cooperativa de Colombia, ediciones.

- Roca, E. (2020). Como mejorar tus habilidades sociales. Valencia, España: ACDE.
- Riffo, R. (2022). Clima laboral y su influencia en el rol directivo. mirada desde la educación de calidad, Talca, Chile, 2020. (Caso: Liceos Héctor Pérez Biott y Carlos Condell). [Tesis de doctor en Educación con Mención en Gestión Educativa, Universidad Privada de Tacna, Perú]. Repositorio institucional UPT. <https://repositorio.upt.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12969/2312/Riffo-San-Martin-Rocio.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Salas, E. (2019). Habilidades sociales y conductas de riesgo en adolescentes de una institución educativa privada de Lima Metropolitana. [Tesis magíster en educación, Universidad San Ignacio de Loyola]. Lima. Repositorio institucional USIL. <https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/02bb990f-feae-42f5-8d92-055eb2796b04>
- Tafur, R., Soriano, R. & Huamán, S. (2021). Percepciones de los docentes de dos instituciones educativas de Lima metropolitana sobre sus relaciones interpersonales. *Horizonte de la Ciencia*, 11(21), 151-164. DOI: <https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2021.21.902>.
- Tamayo y Tamayo, M. (2018). El proceso de investigación científica. Limusa, Noriega editores.
- Toala, J., Loor, C., & Pozo, M. (2018). *Estrategias pedagógicas en el desarrollo cognitivo. Memorias del cuarto Congreso Internacional de Ciencias Pedagógicas de Ecuador: La formación y superación del docente: desafíos para el cambio de la educación en el siglo XXI*, 691-700. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7220658>.

- Tortosa, A. (2018). El aprendizaje de habilidades sociales en el aula. *Revista Internacional de Apoyo a la Inclusión, Logopedia, Sociedad y Multiculturalidad*, 158-165. <https://www.redalyc.org/journal/5746/574660908013/html/>.
- Valdez, M. (2019). *Relaciones interpersonales y habilidades sociales en estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria de una institución educativa*. [Tesis de magíster, Universidad Señor de Sipán]. Perú. Repositorio institucional USS. <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/6411/Valdez%20Burgos%2C%20Mar%C3%ADa%20Elizabeth.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Valenzuela, A. (2021). *Metodología de la investigación científica*. (2da. Ed.), Nueva Luz editores.
- Varona, F. (2019). Una mirada humanista a la educación estética de la sensibilidad humana. *Revista: Aisthesis*, 60(4), 111-128. <https://www.scielo.cl/pdf/aisthesis/n60/art06.pdf>.
- Valdés, R., López, V. & Jiménez, F. (2019). Inclusión educativa en relación con la cultura y la convivencia escolar. *Educación y Educadores*, 22(2), 187-211. <https://doi.org/10.5294/edu.2019.22.2.2>.
- Vélez, A. & Rivadeneira, F. (2022). Las Habilidades Cognitivas en el Aprendizaje de las Matemáticas de los Estudiantes de 1° de Bachillerato General Unificado en la Unidad Educativa Fiscal Portoviejo del Cantón Portoviejo. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, (8)1, 1169-1179. DOI: <https://doi.org/10.23857/dc.v8i1.2629>.
- Ventura, L. & Torre, Y. (2018). Hacia la construcción de una cultura de paz en las escuelas. *Inter disciplina*, 6(15), 157-169. <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2018.15.63835>

- Verastegui, M. (2019). Violencia escolar y habilidades sociales en adolescentes de instituciones educativas públicas del distrito de Los Olivos, Lima, 2019. [Tesis de magíster en Psicología, Universidad César Vallejo, Perú]. Repositorio institucional UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/41788/Verastegui_CMC.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Verdezoto, I., Lorenzo, R. & Jurado, M. (2022). Metodología colaborativa para fortalecer los valores morales en estudiantes de la Básica Media de la Unidad Educativa Fiscomisional Cristo Redentor. *Revista Didasc@lia: didáctica y educación*, <https://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalia/article/view/1489/1670>.
- Vílchez, E. (2018). Habilidades sociales y nivel de autoestima estudiantes de secundaria de la institución educativa Genaro Huamán Acuache - San Juan Bautista Ica. [Tesis de magíster en educación, Universidad Privada San Juan Bautista] Perú. Repositorio institucional UPSJB. <https://repositorio.upsjb.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14308/2206/T-TPLE-EVELY%20FLOR%20VILCHEZ%20ALFARO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Villasmil M., Romero, F., & Socorro, C. (2020). Estrategias éticas-pedagógicas para una cultura de paz como referente epistémico en universidades privadas. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, (25), 316-332. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/34523>

ANEXOS

**ANEXO A. INSTRUMENTO
COMUNICACIÓN AL ENCUESTADO**

Estimado(a): Docente

El presente instrumento tiene como finalidad recabar información relacionada con una investigación titulada “Habilidades sociales para el mejoramiento de la convivencia escolar en los estudiantes del Colegio Particular Los Confines, comuna de Curanilahue, Región del Bío Bío, 2023”. Este instrumento es exclusivamente para realizar un estudio netamente académico y la información obtenida se tratará bajo estricta confidencialidad, por lo cual se agradece su colaboración en la objetividad de las respuestas que suministre.

Por su colaboración. Muchas Gracias.

Atentamente,

Brenda Manríquez Aravena

Angely Preciado Cornejo

Investigadoras

Nota. No requiere que sea identificado con su nombre y apellido.

Instrucciones para el llenado del instrumento

A continuación, se presenta un conjunto de proposiciones respecto al desarrollo del instrumento relacionado las habilidades sociales y la convivencia escolar. Para facilitar la aplicación del instrumento se deben cumplir con los siguientes pasos:

- Lea cuidadosamente cada uno de los ítems y coloque una equis (X), en la casilla que corresponda a cada enunciado.
- El lugar correspondiente a cada respuesta está ubicado debajo de cada enunciado.
- Debe marcar solamente una alternativa en cada ítem.
- Las categorías de respuestas se ubican como lo indica a continuación:

Categorías	Valores
Siempre	3

Algunas veces	2
Nunca	1

Se le agradece su participación

INSTRUMENTO

Variable	Dimensión	Indicador	Ítems	Siempre	Algunas Veces	Nunca
HABILIDADES SOCIALES	Comunicación efectiva	Empatía	1. Considera que los estudiantes tienen la capacidad de comprender los sentimientos de sus compañeros.			
			2. Considera que los estudiantes mantienen relaciones positivas con sus compañeros.			
		Resolución de problemas	3. Maneja la resolución de problemas para el mejoramiento de la comunicación efectiva entre los estudiantes.			

HABILIDADES SOCIALES			4. La mediación influye en la resolución de problemas y conflictos entre los estudiantes.				
		Autorregulación	5. Utiliza la autorregulación emocional para mejorar estrés académico en los estudiantes.				
			6. La autorregulación contribuye con el desarrollo de la autoconciencia en las relaciones interpersonales en los estudiantes				
	Habilidades	Habilidades de interacción social		7. Aplica la habilidad de interacción social en el mejoramiento de la escucha activa dentro del aula.			
				8. Considera que la habilidad de interacción social beneficia la cooperación entre los estudiantes.			
		Habilidades emocionales		9. Aplica las habilidades emocionales para el fomento de la autoestima y bienestar de los estudiantes			
				10. Fomenta las habilidades emocionales para afrontar los conflictos que se generan al interior del aula.			

		Habilidades de relaciones interpersonales	11. Ejecuta las habilidades de relaciones interpersonales para la promoción de la empatía entre estudiantes y docente.			
			12. Considera que el desarrollo de las habilidades de relaciones interpersonales contribuye con ambientes armónicos en el aula.			
CONVIVENCIA ESCOLAR	Cultura escolar	Valores	13. Aplica el valor de respeto para fomentar la cultura escolar al interior y fuera del aula.			
			14. Promociona los valores éticos y morales en la construcción de una cultura escolar positiva que apoye la convivencia escolar.			
		Actitudes	15. Promueve actitudes positivas que contribuyan con la curiosidad y desafíos en la formación de una cultura escolar.			
			16. Promueve actitudes de responsabilidad y compromiso en los estudiantes para construir una cultura escolar activa.			

CONVIVENCIA ESCOLAR	Violencia escolar	Acoso escolar	17. Aplica acciones educativas que contribuyan a disminuir el acoso escolar.			
			18. Utiliza actividades colaborativas para la prevención del acoso escolar en la cual se generen ambientes educativos proactivos			
	Violencia escolar	Inteligencia emocional	19. Utiliza la inteligencia emocional para el fomento de la autoconciencia y la gestión de conflictos entre los estudiantes.			
			20. Aplica la inteligencia emocional para crear ambientes seguros y mediar diferencias de manera constructiva entre los estudiantes.			
	Cultura de paz	Participación	21. Maneja la participación activa para la construcción de una cultura de paz al interior y fuera del aula			
			22. Considera que la participación activa contribuye al fomento del diálogo y la sana convivencia escolar.			

		Estrategias pedagógicas	23. Aplica estrategias pedagógicas que promuevan la resolución de conflictos en el desarrollo de la cultura de paz.			
			24. Utiliza estrategias pedagógicas que influyan en el comportamiento de los estudiantes en cuanto al fomento de valores y el potenciamiento de la cultura de paz.			

ANEXO B. VALIDEZ
Comunicación Primer Experto

Señor(a)

Dra. Rocío Riffo San Martín

Tengo el agrado de dirigirme a Ud., para saludarlo(a) cordialmente y a la vez manifestarle que, conocedores de su trayectoria académica y profesional, molestamos su atención al elegirlo como JUEZ EXPERTO para revisar el contenido del instrumento que se pretende utilizar en una investigación titulada: “Habilidades Sociales para el Mejoramiento de la Convivencia Escolar en los Estudiantes del Colegio Particular los Confines, comuna de Curanilahue, Región del Bío Bío, 2023”

El instrumento tiene como objetivo medir las variables habilidades sociales y la convivencia escolar con la finalidad de determinar la validez de su contenido, solicitamos marcar con una equis (X) los criterios de valoración sobre los ítems del instrumento, de acuerdo a su amplia experiencia y conocimientos. Se adjunta el instrumento y la matriz de operacionalización de la variable considerando dimensiones, indicadores y escala de medición.

Agradecemos anticipadamente su colaboración y estamos seguros que su opinión y criterio de experto servirán para los fines propuestos.

Atentamente,

Brenda Manríquez
Angely Preciado

Investigadoras

Formato de validación

**UNIVERSIDAD MIGUEL DE CERVANTES
PROGRAMA: LICENCIATURA EN EDUCACIÓN**

FORMATO DE VALIDACIÓN

INFORME DE OPINIÓN DE EXPERTOS DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN

I. DATOS GENERALES:

- 1.1. Apellidos y nombres del informante (Experto):** Rocío Rifo San Martín
1.2. Grado Académico: Doctor en Educación con Mención en Gestión Educativa
1.3. Institución donde labora: Universidad Miguel de Cervantes
1.4. Autor(es) del instrumento: Brenda Manríquez, Angely Preciado

II. VALIDACIÓN

Muy Bueno INDICADORES DE EVALUACIÓN DEL INSTRUMENTO	CRITERIOS Sobre los ítems del instrumento					
		1	2	3	4	5
1. CLARIDAD	Están formulados con lenguaje apropiado que facilita su comprensión					X
2. OBJETIVIDAD	Están expresados en conductas observables, medibles					X

3. CONSISTENCIA	Existe una organización lógica en los contenidos y relación con la teoría					X
4. COHERENCIA	Existe relación de los contenidos con los indicadores de la variable					X
5. PERTINENCIA	Las categorías de respuestas y sus valores son apropiados					X
6. SUFICIENCIA	Son suficientes la cantidad y calidad de ítems presentados en el instrumento					X
SUMATORIA PARCIAL						30
SUMATORIA TOTAL		30				

III. RESULTADOS DE LA VALIDACIÓN

3.1 Valoración total cuantitativa:

3.2 Opinión: FAVORABLE: X DEBE MEJORAR: _____

NO FAVORABLE: _____

3.3 Observaciones:

El instrumento se encuentra **favorable** para ser aplicado a la muestra estimada.

Chile, a los 24 días del mes de agosto de 2023



Firma del experto

Comunicación Segundo Experto

Señor(a)
Dr. Rafael Aponte Ávila

Tengo el agrado de dirigirme a Ud., para saludarlo(a) cordialmente y a la vez manifestarle que, conocedores de su trayectoria académica y profesional, molestamos su atención al elegirlo como JUEZ EXPERTO para revisar el contenido del instrumento que se pretende utilizar en una investigación titulada: “Habilidades Sociales para el Mejoramiento de la Convivencia Escolar en los Estudiantes del Colegio Particular los Confines, comuna de Curanilahue, Región del Bío Bío, 2023”

El instrumento tiene como objetivo medir las variables habilidades sociales y la convivencia escolar con la finalidad de determinar la validez de su contenido, solicitamos marcar con una equis (X) los criterios de valoración sobre los ítems del instrumento, de acuerdo a su amplia experiencia y conocimientos. Se adjunta el instrumento y la matriz de operacionalización de la variable considerando dimensiones, indicadores y escala de medición.

Agradecemos anticipadamente su colaboración y estamos seguros que su opinión y criterio de experto servirán para los fines propuestos.

Atentamente,

Brenda Manríquez
Angely Preciado

Investigadoras

Formato de validación

**UNIVERSIDAD MIGUEL DE CERVANTES
PROGRAMA: LICENCIATURA EN EDUCACIÓN**

FORMATO DE VALIDACIÓN

INFORME DE OPINIÓN DE EXPERTOS DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN

I. DATOS GENERALES:

- 1.1. Apellidos y nombres del informante (Experto):** Rafael Aponte Ávila
1.2. Grado Académico: Doctor en Ciencias de la Educación
1.3. Institución donde labora: Universidad Santo Tomás
1.4. Autor(es) del instrumento: Brenda Manríquez, Angely Preciado

II. VALIDACIÓN

Módulo INDICADORES DE EVALUACIÓN DEL INSTRUMENTO	CRITERIOS Sobre los ítems del instrumento					
		1	2	3	4	5
1. CLARIDAD	Están formulados con lenguaje apropiado que facilita su comprensión					X

2. OBJETIVIDAD	Están expresados en conductas observables, medibles					X
3. CONSISTENCIA	Existe una organización lógica en los contenidos y relación con la teoría					X
4. COHERENCIA	Existe relación de los contenidos con los indicadores de la variable					X
5. PERTINENCIA	Las categorías de respuestas y sus valores son apropiados					X
6. SUFICIENCIA	Son suficientes la cantidad y calidad de ítems presentados en el instrumento					X
SUMATORIA PARCIAL						30
SUMATORIA TOTAL		30				

III. RESULTADOS DE LA VALIDACIÓN

3.1 Valoración total cuantitativa:

3.2 Opinión: FAVORABLE: X DEBE MEJORAR: _____

NO FAVORABLE: _____

3.3 Observaciones:

El instrumento se encuentra **favorable** para ser aplicado a la muestra estimada.

Chile, a los 24 días del mes de agosto de 2023



Firma del experto

IV. INFORMACIÓN PARA LA VALIDEZ

4.1 Título de la investigación

Habilidades sociales para el mejoramiento de la convivencia escolar en los estudiantes del Colegio Particular Los Confines, comuna de Curanilahue, Región Del Bío Bío, 2023.

4.2 Objetivos de la investigación

Objetivo general

Determinar las habilidades sociales para el mejoramiento de la convivencia escolar en los estudiantes del Colegio Particular Los Confines, comuna de Curanilahue, Región del Bío Bío, 2023.

Objetivos específicos

Definir las habilidades sociales para el mejoramiento la cultura escolar en los estudiantes del Colegio Particular Los Confines, comuna de Curanilahue, Región del Bío Bío, 2023.

Establecer las habilidades sociales para el mejoramiento de la violencia escolar en los estudiantes del Colegio Particular Los Confines, comuna de Curanilahue, Región del Bío Bío, 2023.

Determinar las habilidades sociales para el mejoramiento de la cultura de paz en los estudiantes del Colegio Particular Los Confines, comuna de Curanilahue, Región del Bío Bío, 2023.

4.3 Matriz de operacionalización de las variables

Variable	Definición de la variable	Dimensión	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Independiente Habilidades sociales	Son un conjunto de conductas que permiten al individuo desarrollarse en un contexto individual o interpersonal expresando sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación (Fernández y Montoya, 2018, p. 17).	Comunicación efectiva	Empatía Resolución de problemas Autorregulación	1, 2 3, 4 5, 6	Escala de medición ordinal mediante el escalamiento tipo Likert
		Habilidades	Habilidades de interacción social Habilidades emocionales Habilidades de relaciones interpersonales	7, 8 9, 10 11, 12	

Dependiente Convivencia escolar	"Proceso sistémico, de construcción social que se estructura de acuerdo con las características, pensamientos, actitudes de los actores educativos" (Gómez y Agramonte, 2022, p. 3)	Cultura escolar	Valores Actitudes	13, 14 15, 16	Escala de medición ordinal mediante el escalamiento tipo Likert
		Violencia escolar	Acoso escolar Inteligencia emocional	17, 18 19, 20	
		Cultura de paz	Participación Estrategias pedagógicas	21, 22 23, 24	
